

UN MÉTODO DE LECTURA
PARA ENSEÑAR A NIÑOS EN SEIS MESES.
EXPERIMENTADO EN LA CIUDAD
DE ZARAGOZA ENTRE
1781-87 POR EL BACHILLER EN ARTES Y
MEDICINA, DOMINGO FRANCISCO SALAS

*A reading method for teach children on six months.
Tested in Zaragoza town from 1781 to 1787
by the Bachellor in Arts and Medicine,
Domingo Francisco Salas*

M.^a Rosa DOMÍNGUEZ CABREJAS
Universidad de Zaragoza

Fecha de aceptación de originales: Abril de 1997.
Biblid. [0212-0267 (1997) 16; 429-473]

A PARTIR de la década de 1770, con relativa frecuencia, es posible hallar en expedientes suscitados en relación con el magisterio de niños de Aragón, observaciones relacionadas con aspectos metodológicos en general, referidos principalmente a la ratificación de los modos usuales en la enseñanza —«*uno a uno*», «*poner y revisar muestras y cuentas*» o a la crítica porque un maestro enseñaba a todos los niños a la vez, por ejemplo—. Es preciso situar estas alusiones de mayor o menor expresividad, dentro de un movimiento más amplio, que tiene como punto de referencia importante el carácter modélico que asumieron los estudios Reales de San Ildefonso¹, en las que se aplicaban nuevos métodos y cuyos maestros eran considerados como pioneros de unos cambios metodológicos que se estimaban necesarios. Este movimiento de carácter más amplio en busca de una metodología que permitiese mayor eficacia en los resultados obtenidos, especialmente a través de un mayor

¹ RUIZ BERRIO, J.: *Política escolar de España en el siglo XIX (1808-1833)*. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Pedagogía «San José de Calasanz», 1970, p. 177.

aprovechamiento del tiempo², fue apoyado por algunas instituciones, tal es el caso de las Sociedades Económicas de Amigos del País, entre las que se distinguió la Sociedad Económica Aragonesa.

Fueron numerosas y continuadas las referencias que por parte de aquélla se hicieron sobre la necesidad de mejorar el proceso de enseñanza, partiendo siempre de una crítica a los métodos habitualmente utilizados. Una visión global realizada en 1788 por la referida Sociedad, como resultado de las respuestas dadas sobre el estado de la enseñanza en una serie relativamente importante de localidades del partido de Alcañiz, muestra una opinión negativa sobre el modo de enseñar, sobre el que se juzgaba que había mucho que cambiar, dados los múltiples defectos que se apreciaban, entre ellos el temor a cualquier novedad. No se percibía que existiera por parte de los maestros ninguna estima respecto a «*papeles modernos concerrientes á la buena enseñanza...Les repugna salir de sus antiguo y fatal metodo. Convendria hacer venir ejemplares del metodo que se observa en los Reales Sitios y comunicandolos á los maestros se les precisase á enseñar por ellos.....(sic)*»³. Por parte de algún miembro de la Sociedad Económica, hubo incluso realizaciones concretas para mejorar la enseñanza de la lectura, que serían origen, a su vez, de apoyos y críticas. En definitiva, se aconsejaba «*que los maestros de primeras letras facilitasen con sus ensayos y experiencias el modo de establecer un nuevo metodo, con el cual los niños en menos tiempo que ahora se habilitasen para seguir aquella carrera á que se destinaran*»⁴.

En medio de un clima de preocupación por mejorar los métodos y de búsqueda de cambios, hay que situar la iniciación de un planteamiento metodológico sobre enseñanza de la lectura, puesto en práctica en la ciudad de Zaragoza, en el año 1781, por una persona no procedente del magisterio, y que lo presentaba a la institución más importante de la ciudad, a la Real Audiencia, con la pretensión de que comprobados los positivos y beneficiosos resultados, pudiera extenderse en un futuro mediato a todo Aragón y a toda España. Se trata del método de lectura del bachiller en Artes y Medicina Domingo Francisco Salas⁵.

El extenso expediente administrativo que generó su solicitud de apoyo, inicialmente para conseguir una aprobación explícita del Consejo de Castilla, ofrece posibilidades de análisis, no sólo desde el punto de vista estrictamente metodológico, sino desde algunas ideas en él contenidas que, aunque a veces contradicto-

² LASPALAS PÉREZ, J.: *La «reinvencción» de la escuela*. Pamplona, Ediciones de la Universidad de Navarra, 1993, pp. 256-263.

³ A través de sucesivas recomendaciones se observa el atractivo que en ese momento ejercían las escuelas de los Reales Sitios, al afirmar que deberían difundirse ejemplares de su método, exigir su aprendizaje e incluso examinar a los maestros de ello. No obstante, la persona que hacía el informe tenía idea del abandono y aislamiento en que se encontraban los maestros y de lo útil que sería también para mejorar la enseñanza la dotación de unos salarios competentes e incluso un sistema de ascensos con tres niveles de salarios. Manifestaba que había que motivar a los maestros y, sobre todo, crear a través de los párrocos, un clima de aceptación y comprensión de los efectos positivos que reportaría su expansión. Archivo Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, caja 61. «*Informe del estado de las escuelas en Aragón*».

⁴ *Ibidem*.

⁵ Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Expedientes del Real Acuerdo, Zaragoza, 1782, exp. s-n. «*Sobre propuesta de Domingo Francisco Salas, Bachiller en Artes y Medicina*».

rias, reflejan un empeño por abrir caminos nuevos, a la vez que subyace otra visión de la infancia. Asimismo, las fuertes críticas que contra el método se vertieron desde una posición conservadora, resistente, de mantenimiento a ultranza de las costumbres y de temor ante toda novedad⁶, expresan las ideas imperantes y las dificultades que conllevaba cualquier pretensión de renovación.

Claves del nuevo método de lectura

El método que el bachiller Salas enviaba a la Real Audiencia el 28 de febrero de 1784, está constituido por una parte introductoria explicativa del método que había experimentado ya durante 120 días y que permitía enseñar a leer, aunque fuese a más de 500 niños, seguido de un *Diario* en el que se recoge la tarea realizada durante cada uno de los días previstos para la enseñanza de la lectura y que se transcribe íntegramente.

La parte introductoria tiene el interés de que expresa de un modo claro cuáles eran los objetivos previstos, el alcance que el autor quería darle, el material utilizado y el modo de empleo, así como las ideas que aquél consideraba que representaban alguna novedad. Asimismo, en las explicaciones del hacer de cada día expresadas en el referido *Diario*, introducía reflexiones personales acerca de algunas características de la infancia, premios, castigos, dificultades de aprendizaje, etc., que reiteran y amplian las ideas ya planteadas en la parte preliminar. Hay por ello que distinguir el método en sí, tal y como era propuesto; las circunstancias en que éste debía llevarse a cabo y la aparición de otras ideas en torno a la naturaleza y necesidades de la infancia.

Se trata de un método que respondía rigurosamente a un ensayo práctico, que se ponía en marcha de acuerdo con unas metas, que debían ser comprobables al finalizar el período previsto de seis meses. Dicho ensayo que había comenzado el 6 de julio de 1781, había sido precedido de un *Aviso al Público*, de redacción relativamente extensa, del que hay que destacar como aspectos más significativos el carácter gratuito del curso; la periodización del mismo en jornada de mañana y tarde, con una imprecisión en las horas de salida —«antes de las once y media y antes de las cinco y media», según se tratase de la mañana o de la tarde; la exigencia de unos mínimos requisitos para la admisión de los alumnos —no se admitirían alumnos que no hubiesen cumplido cinco años—; la necesidad de una inscripción previa a la iniciación de las clases; la prohibición de usar durante el proceso de enseñanza, especialmente en su fase inicial, cartillas, libros o cualquier otro medio, pues todo el material sería suministrado por el maestro. Consideraba también que para el mayor éxito del método era preferible que los niños no conocieran letra alguna. Según el autor se trataba de un método nuevo que permitía aprender en tres meses lo que habitualmente costaba tres años y acerca del cual los padres podrían comprobar mensualmente los progresos. Era un requisito básico la

⁶ Se trata, a nuestro juicio, de una importante iniciativa metodológica para la enseñanza de la lectura y más que por el método en sí —se le acusaba en algún escrito de falta de originalidad—, por las nuevas ideas manifestadas en él en torno a una concepción de la infancia más acorde con la psicología del niño.

puntualidad y continuidad en la asistencia. Se anunciaba como un método «*sumamente gustoso para los niños, porque no experimentan el rigor; porque aprenden ellos sin saber como ni cuando; porque no se les precisa á pasar por lo que les mortifica y porque disfrutan lo que mas aprecian*» (sic)⁷.

La observación de que podía utilizarse con 400 ó 500 niños a la vez, muestra, inicialmente, el optimismo y fe en el método, que junto a otras expresiones referidas a facilidad, brevedad, perfección, etc. lo sitúan muy próximo a ideas ya planteadas por Comenio, aunque no es fácil saber con rigor sus fuentes de información, pues al hacer alguna referencia a autores no españoles, citaba genéricamente a «*autores extranjeros y especialmente franceses*». La explicación que el autor daba sobre las ventajas de su método y las justificaciones de dicha metodología las apoyaba principalmente en los siguientes principios:

— Con el nuevo método se pretendía evitar el largo período que conllevaba el aprendizaje de la lectura, pero también evitar el desagrado, repugnancia y horror que despertaba en la infancia el método tradicionalmente empleado.

— Utilidad del método para todo tipo de niños, ricos y pobres, para hospicios y casas de Misericordia; para párrocos que enseñasen en sus aldeas; para niñas.

— Era facilitador de una correcta pronunciación, ejercitaba y aumentaba la memoria y acrecentaba poco a poco el entendimiento, dado el proceso gradual en que se apoyaba la enseñanza.

— Distinción clara por parte del autor entre saber y saber enseñar y por tanto necesidad de que los maestros supieran adaptar, anteponer y posponer los diversos elementos del proceso de acuerdo con las circunstancias. Esta diferencia era una razón para exigir que el examen de maestro se ampliara también a un conocimiento del método.

— Consideraba muy importante que la bondad y resultados del método, traducidos en un progreso notable de los niños fuesen conocidos pública y periódicamente por la sociedad, padres y representantes de las instituciones. El método debía ser conocido y observado en su aplicación práctica. La lectura de la descripción que sobre aquél hacía en el *Diario*, la creía muy poco significativa de lo que era en realidad.

— Las normas y reglas que constituían el método no derivaban, justificaba el autor, de unas ideas teóricas, sino que estaban fundamentadas en observaciones y experiencias cuidadosas y reiteradas.

— Su confianza en la bondad e idoneidad del método era tal, que consideraba que su aprobación y puesta en práctica en Aragón y en un plazo relativamente breve —cuatro años— en toda España, prestaría un gran servicio a la sociedad.

Además, las explicaciones sobre el método de lectura que Salas expone en la parte introductoria y en el *Diario* permiten observar algunas cuestiones de carácter organizativo, en cuanto aquél supera definitivamente que el aprendizaje de la lectura constituyese un proceso de carácter únicamente individual. Los alumnos de la clase se convertían en un grupo grande que escuchaba la palabra del maestro, necesariamente breve por el tipo de aprendizaje de que se trata, y que requería la participación de los alumnos, una participación atenta conseguida por los

⁷ A.H.P.Z. Exp. Real Acuerdo: «*Sobre propuesta de D. Fco. Salas...*, doc. cit.

ardides utilizados por aquél, mediante la variación del tono de voz, las preguntas perfectamente calculadas en su ritmo y modo de efectuarlas para mantener siempre el interés y la curiosidad. Contemplaba, asimismo, las posibilidades que ofrecía una enseñanza colectiva para poder aprender unos alumnos de otros; el valor de la emulación, no sólo desde el punto de vista individual, sino desde el grupal; las ventajas derivadas de utilizar a los alumnos más aventajados como monitores de pequeños grupos de condiscípulos. Algunos de los argumentos utilizados no quedan muy alejados de ideas mantenidas posteriormente.

En cuanto a los medios que la puesta en práctica del método del bachiller Salas conllevaba, él mismo manifestaba que requería aula o aulas espaciosas —conveniente además algún lugar para esparcimiento de los niños—; preparación de las paredes con un encerado grande para uso del maestro y disponibilidad para colgar en ellas encerados de menor tamaño y tablitas para la enseñanza colectiva; elaboración de abundante y variado material para uso individual, que incluso podían los alumnos llevar a sus casas para repasar en ellas o utilizar en los momentos de juego. Las tablillas, según exponía, era un material manejable, que permitía un uso individual y la realización de ejercicios con algunos compañeros; desarrollaban la agilidad para componer y descomponer e incluso para la formación de frases, cuando aquéllas contenían palabras. Utilizadas paralelamente a los pequeños encerados, permitían variar el tipo de ejercicios y conseguir las repeticiones necesarias para un aprendizaje eficaz, que trataba siempre de evitar la monotonía. No debe olvidarse también que este material debía cumplir otra función, cual era la de mantener un nexo de unión de las actividades del aula con las realizadas fuera de ella.

Respecto al proceso a seguir en la enseñanza de lectura, consideraba el autor que con el método tradicional los niños tenían que aprender el nombre de las letras, carente de significación alguna, para posteriormente eliminar los elementos no utilizados en la unión silábica. El conocimiento de las letras consonantes por vía auditiva o visual sólo se mantendría un tiempo mínimo para, en unión de una vocal, convertirlo en sílaba. De aquí la primera regla: partir de las consonantes más simples y fáciles, cuya unión con las vocales apenas ocasionaba supresión de vocales. La sílaba debía ser el punto de partida y el eje básico para la enseñanza de la lectura. Debía apoyarse en el nombre de una consonante a la que se añadía una vocal, que era sustituida sucesivamente por las restantes. Tras la primera sesión, el niño era capaz de pronunciar las sílabas constituidas por una consonante que ofrecía menor dificultad y las diferentes vocales.

Consciente de las dificultades de aprendizaje de algunas letras por su semejanza, en el caso de las minúsculas *b. p. d. q.* proponía como alternativa espaciar el conocimiento de unas y otras por parte del niño, comenzando en todos los casos por las mayúsculas que presentan una mayor diferencia entre sí. Contemplaba, asimismo, las dificultades procedentes de la similitud en la pronunciación de las consonantes *d. y t.* y de las derivadas de la aproximación entre el nombre de *z. y j.* Estos aspectos debían ser tenidos en cuenta por el maestro para dirigir la ordenación del proceso de enseñanza.

La premisa fundamental del método era que los niños debían aprender primero el nombre de las letras y posteriormente la aplicación de éste a su figura. Domingo Fco. Salas justificaba la separación de ambas fases: una inicial, que tenía

que ver con la audición y pronunciación reiterada y variada del nombre de las letras, acompañada inmediatamente de la correspondiente sílaba —constituía lo que llamaba silabación especulativa que consistía en leer de una vez cualquier sílaba, pero sin ver su representación escrita— y una segunda fase, en la que sólo tendrían que aprender su figura, pues ya conocían perfectamente su pronunciación silábica. En ese momento, ya pronunciaban de leído las sílabas y veían las letras de que constaban —silabación práctica—. Los primeros días de aplicación del método debían invertirse en realizar la silabación especulativa. Los errores que preveía cometiesen los niños cuando el maestro deletreara y ellos tuviesen que repetir pronunciando las sílabas, debían corregirse con mucha «afabilidad», según expresamente manifestaba. Los ejercicios «*especulativos*» tenían que ver mucho con una perfección y agilización de la pronunciación; los prácticos con el acto de descifrar los signos escritos, de reconocimiento de los mismos.

La preocupación por facilitar el comienzo de los aprendizajes le llevaría a aconsejar, tal y como él lo hacía, la fragmentación del abecedario en dos partes, con la elección de ciertas letras para la primera fase que serían las únicas que se enseñarían durante los primeros días y a un ritmo de letra por día.

El aprendizaje de la forma de las letras debía ser conseguido no por la memorización, sino por la utilización de medios diversos: tablitas abundantes del tamaño de un naipe con las figuras de las letras; sílabas y palabras fáciles de colores, tamaños y composiciones diversas que debían, una vez conocidas por todos los niños en lección colectiva dada por el maestro, ser colgadas en las paredes y base de ejercicios reiterados en los días posteriores. Uno de los fundamentos del método era la repetición y actividad lectora de los niños, pero siempre en situaciones distintas con objeto de mantener el interés y aprovechar la curiosidad o, como el autor refiere, el deseo de novedad que todos los niños poseen.

El conocimiento de la figura de una letra requería una situación de enseñanza colectiva, en la que los niños debían guardar silencio y en la que el maestro debía buscar los medios para captar el interés de los discípulos, todo ello acompañado de la participación inmediata de aquéllos, estimulados por su deseo de sobresalir. Un aprendizaje gradual, pero que permitía la alternancia entre conocimiento de nuevas letras, silabación, conocimiento de palabras, acompañado de múltiples actividades de lectura, con objeto de afianzar lo aprendido, debía garantizar una enseñanza sin errores. A los tres meses los niños deberían conocer todas las letras mayúsculas y minúsculas, poder leer sílabas y palabras, pasando siempre, como por grados, de lo más fácil a lo más difícil y todo ello descansada y agradablemente.

En la explicación que el autor daba sobre el modo de enseñar, se encuentran interesantes intuiciones derivadas probablemente de su formación médica o de observaciones basadas en la práctica, que suponen el reconocimiento de otras necesidades de la infancia y para las que trataba de adecuar los medios: necesidad de moverse y expansionarse; de variar la actividad para mantener el interés y la atención; creación de una atmósfera contraria al temor y la violencia; necesidad de preparar materiales y adecuar la enseñanza a las diferencias individuales; posibilidad de utilizar la cooperación de la familia; exigencia de una continuidad en la asistencia y de alternar la instrucción con el juego. A la vez, creo que intuía el valor de la transferencia del aprendizaje, como mayor predisposición para realizar

uno nuevo por efecto de los anteriores, y también la posibilidad de interferencias. Fue consciente de la problemática que plantea toda enseñanza colectiva respecto a las diferencias que se evidencian entre los resultados alcanzados por unos niños y otros, apreciación que subyace a lo largo de las explicaciones sobre su método. Cierta adaptación de los contenidos a las posibilidades de los alumnos y sobre todo despertar la emulación, apoyándose en el deseo de sobresalir individualmente o a nivel de grupo; el recurso a salir antes de la escuela o incluso la utilización de algún medio coercitivo, que como puede comprobarse en la sesión 93 del *Diario*, hoy puede considerarse profundamente desafortunada, son los medios con los que intentaba conseguir que todos los niños pudiesen obtener unos mínimos resultados.

Un proceso de aprendizaje inicialmente lento y que partía desde sus inicios de la pronunciación y lectura de sílabas, palabras y reconocimiento de las letras que formaban cada una de ellas y que era conseguido por la gran mayoría de los alumnos, daba paso a una última fase en la que los materiales utilizados tanto de uso común como individual, contenían frases enteras, párrafos recortados de libros usados, facilitadores de una verdadera lectura tanto de letra manuscrita como impresa, ya que la utilización previa en el encerado de distintos tamaños de letras y aún la escritura consciente por parte del autor de sílabas y palabras de gran aproximación a la letra impresa facilitaban el tránsito. La ejercitación de la lectura en párrafos más amplios y similares a lo que habitualmente habrían de leer, no dejaba de alternarse durante el último mes con la realización de múltiples actividades de pronunciación especulativa, utilizando la denominación del autor, y de silabación práctica. Justificaba que los niños en la etapa final de su aprendizaje, fuesen capaces de descomponer una palabra en cada una de las letras y sílabas que la formaban, haciendo una correcta separación entre ellas, porque se había repetido y reforzado a lo largo de ejercicios diversos. Un verdadero aprendizaje se producía con este método, a juicio del autor, porque el niño era capaz de leer, silabar, deletrear lo ya tratado, no sólo en las condiciones y circunstancias en que se le enseñó, sino en otras diversas. Utilizando este método no se producía una memorización, sino un reconocimiento de la figura en cualquier situación y todo ello dentro de unos límites temporales muy inferiores a los necesarios en los métodos tradicionales.

Independientemente de algunos aciertos metodológicos e intuiciones interesantes sobre la infancia, son numerosos los aspectos negativos que el método conllevaba y que reflejan cuán importante era el peso de la mentalidad. Parece tratarse más que de una enseñanza de lectura dentro de un proceso más amplio, de un cursillo intensivo sobre aquélla para conseguir unos resultados comprobables. No se atisba la intervención del maestro para ningún otro tipo de ejercicio que no estuviera relacionado con la lectura. El propio autor debía percibir la clase como algo demasiado forzado para los niños, al considerar muy interesante desde el punto de vista de la motivación, el estímulo que podía proporcionar a los discípulos salir de ella antes de la hora prevista de la jornada. Su insistencia en ejercitar a los niños con palabras fáciles y representativas de uso corriente, contrasta vivamente con la lectura y deletreo de sílabas muy difíciles de pronunciar y sobre todo por la carencia de significación de las mismas. Igualmente con-

trasta su advertencia para evitar la memorización, con la reiteración en alguna de las sesiones de ejercicios de silabación «*especulativa*», actividad que podría estar relacionada con una concepción mecanicista y con un deseo de lograr una correcta pronunciación, que en gran parte se desarrollaba mediante una repetición de ejercicios.

El cambio más importante podría situarse en que la puesta en práctica del método referido, rompía en las circunstancias históricas en que se ponía en marcha en la ciudad de Zaragoza, normas y modos de hacer considerados por la mayoría de los maestros como incuestionables: la enseñanza individual y el deletreo como primer paso en el proceso de enseñanza de la lectura. Además, el ofrecimiento de realizar el ensayo de forma gratuita; la apertura a la sociedad para que pudiera comprobar las excelencias del mismo; la propaganda de que podía llevarse a cabo con cuatrocientos alumnos, y aún quinientos, y la positiva valoración con que por parte del Real Acuerdo había sido acogido, junto con una formación por parte del autor bien alejada del magisterio, parece que fueron motivos más que suficientes para crear la inquietud entre los maestros de la ciudad con escuela abierta. Las repercusiones económicas que en un futuro pudiera generar su instalación y aún la desventaja y casi desenfado con que era tratado un proceso tan costoso como el de la lectura, añadieron perspectivas inquietantes que de hecho influyeron en las críticas realizadas al mismo, algunas de las cuales reflejan una airada reacción en contra, una clara resistencia.

Apoyos y resistencias a la iniciativa metodológica de D. Fco. Salas

La estimación que del ensayo hicieron las diversas instituciones que informaron sobre el nuevo método, resulta de especial interés por las diferencias que se dieron entre ellas. Un apoyo entusiasta se prestaba a la experiencia en el informe que emitió uno de los fiscales de la Real Audiencia. Además de referir el agrado que le había producido la visita, realizada en dos o tres ocasiones para comprobar las ventajas del método en su aplicación práctica, uno de los aspectos que destacaba especialmente era el gran interés de los niños, para lo cual buscaba como explicación la utilización de premios y sobre todo la ausencia de castigos. Era incuestionable la utilidad de dicho establecimiento en la ciudad de Zaragoza.

Un talante bien diferente se desprende del informe realizado por el Ayuntamiento de la ciudad. En él se muestra una verdadera animosidad hacia dicho ensayo; la fuerza de la mentalidad; el apego a lo tradicional, con una total oposición a cualquier innovación, a la vez que, bajo los argumentos sustentados, subyace la defensa de unos intereses profesionales del magisterio, que de hecho inspiraba el referido informe. También puede apreciarse lo acertado de algunas críticas, de carácter puramente didáctico⁸. Así, por ejemplo, se argumentaba con razones que

⁸ La lectura del informe emitido por el Ayuntamiento, refleja que no sólo fue asesorado, sino redactado por uno o varios maestros —hecho que el mismo fiscal reconocía—, ya que no es creíble que emanase directamente de ningún miembro de la corporación, porque refleja un conocimiento muy concreto de la realidad escolar, de métodos, fuentes de información, de la situación del magisterio.

indicaban un análisis muy minucioso del método; como una propuesta de cambio en la enseñanza de la lectura que había que situar dentro de un panorama de otros nuevos métodos; desde su consistencia y coherencia interna; desde el contexto escolar en el que debía desarrollarse y su correspondiente marco organizativo; desde los principios que inspiraban los cambios; desde el punto de vista de la personalidad del autor, hacia el que no se ahorraban críticas.

El interés, sin embargo, del referido informe del Ayuntamiento desde un punto de vista actual, estriba en que se puede advertir el concepto de la infancia más extendido; la imagen del maestro; el conocimiento de los autores del mismo de una serie de publicaciones anteriores, que hacían valorar el método presentado como algo poco novedoso. En definitiva, falta de originalidad⁹; rechazo total a la supresión de la fase inicial de deletreo; desestimación de la utilidad del encerado en la pared; escasa valoración del planteamiento de Salas respecto a la conveniencia de buscar procedimientos para hacer la enseñanza más apetecible; desacuerdo sobre los medios coercitivos, así como con la distribución de premios, eran algunas de las críticas realizadas, todas ellas acompañadas de explicaciones y argumentos sumamente prolijos. Otras cuestiones organizativas eran también objeto de manifiesto desacuerdo: denominación de los niños según el nivel de aplicación, formación de pequeños grupos, bajo el pretexto de que los más pusilánimes se volverían activos y entusiastas, entre otras. Se consideraba que tampoco esto era demasiado novedoso, citando algunas experiencias en que se llevaba a cabo alguna táctica similar y advirtiendo de los riesgos de la emulación.

Asimismo, la permisividad para que los niños hablaran, corrieran, saltaran, jugaran a lo que quisieran hacer e incluso para que riñeran de vez en cuando con los otros chicos, era claramente contestada con argumentos varios: se necesitaba una casa espaciosa con diferentes habitaciones y mejor con patios y corredores; aunque la alternativa del trabajo y del descanso era necesaria en todas las edades, ya se verificaba en todas las escuelas, sin pretenderlo, aunque no se hacía del modo que exigía la «*educacion fisica*»; que corrieran, saltasen y usaran de su entera libertad era más peligroso que una vida sedentaria; no se ponderaba bien la necesidad de conciliar la libertad con la inocencia y regularidad; el aprovechamiento de los juegos que espontáneamente hacían los niños era una manera de inhibirse en la creación de otros, etc. Se insistía desde el informe en el desconocimiento que el autor tenía de la niñez, ya que lo que los niños deseaban naturalmente era sustraerse de la sujeción y del trabajo.

Muy sensibilizado se mostraba el redactor del informe ante las manifestaciones casi de desprecio que dedicaba Salas en su método a las palabras «*escuela*» y «*maestro*», y a su deseo de sustituirlas por «*aula*» o «*estudio*» y por «*director*». Asimismo, la nula preocupación por la enseñanza de la doctrina cristiana era un motivo más para endurecer la crítica. La estimación de lo que debía considerarse adecuado en la enseñanza de la lectura, muy distinto al fundamento del nuevo

⁹ Se criticaba réiteradamente que el método de lectura era una imitación del publicado por Ventura de Abila: *Metodo que deben observar los padres y maestros para enseñar a leer a sus hijos y discipulos (aunque sean quatrocientos) en seis meses; y esto aunque no tengan mas que quatro años*. Tomo I y Tomo último. Barcelona, Fco. Suria y Burgada. Año MDCCLXXIV

método, debía apoyarse principalmente en que «*los niños son arbolitos que desde que salen de la tierra necesitan de apoyos que los enderecen*»; un método debía fundamentarse en reglas de ciencia y en principios naturales o muy aproximados; «*un plan de primera enseñanza de literatura ha de hermanarse con la primera educación moral y civilidad*»¹⁰. En consecuencia, los resultados del método, percibidos a través de la experiencia realizada habían sido a juicio del informe, malos.

La reacción del fiscal del Real Acuerdo ante el informe elaborado por el Ayuntamiento de la ciudad era contundente y en ella se expresaban argumentos interesantes, aún desde una perspectiva actual, como que a ningún vasallo se le podía «*retraher*» (sic) de un proyecto presentado, porque el pensar era de la mayor utilidad para la nación; que había muchos niños que consumían muchos años en aprender a leer —un método que ofreciese mayor brevedad en el tiempo, sencillez y menor esfuerzo y fatiga, debía adoptarse para todos, sin la menor oposición—. Denunciaba, en suma, el torpedeo que se estaba produciendo.

La Sociedad Económica Aragonesa respondía el 20 de junio de 1786¹¹, de las gestiones e intervención de dos comisionados. La descripción de lo ocurrido en el examen en presencia de diversas personalidades de relevancia social, muestra los aspectos que habían sido objeto de especial admiración; lo que se estimaba como más positivo de las respuestas dadas por los niños a preguntas realizadas por diversas personas, apreciaciones que en la mayoría de los casos coinciden con los objetivos previstos por el autor Salas. Se valoraba muy positivamente que no sólo aprendían los niños con «*facilidad, fundamento y brevedad*», sino que también se veían compelidos y se acostumbraban desde los primeros años a prestar atención; los niños aprendían a moverse con soltura y a hablar, pues se les ejercitaba el cuerpo paseando por la escuela, a la vez la garganta, lengua y labios y adquirían los movimientos necesarios para la clara y buena pronunciación. La silabación abstracta se estimaba como interesante procedimiento y no había noticia de que jamás nadie la hubiese practicado en las escuelas. La admiración por los resultados era total y no sólo informaba favorablemente acerca del método, sino que recomendaba su generalización y que se premiase y recomendase a su autor.

A pesar de las resistencias señaladas, el interés que despertó en algunas personas y especialmente en la referida institución, permitió que a pesar de la prohibi-

¹⁰ Como el bachiller Salas citaba una serie de particularidades en clara alusión a métodos extranjeros, especialmente franceses, con cierta ironía se decía que esta alusión era una mera presunción y que, de hecho, no podía citar más que la *cartilla* del abad Pluche, al que hacía mención el dictamen del Real Acuerdo de 25 de julio de 1783. Algunas referencias que constan en el informe del Ayuntamiento aluden a un «*moderno aragonés*» que había publicado algunas noticias sobre las cartillas y escuelas de París y cómo para cada escrito que citasen aquéllos de Francia, se podrían citar al menos tres españoles. Asimismo, se hacía referencia a un «*docto e ingenioso aragonés*» que hacía más de un siglo y medio había creado un medio naturalísimo mediante el cual, sin encerado, tabletas de dados, ni juguetes, se podía enseñar a leer a un niño en medio mes y a una persona de mayor edad en media docena de días. Lamentablemente, todas estas referencias no se encuentran acompañadas del nombre de los autores, con lo que se elimina una vía para conocer cuáles disfrutaban de una mayor difusión.

¹¹ A.H.P.Z. Exp. Real Acuerdo: «*Sobre propuesta de D. Fco. Salas.*», doc. cit., ff. 240-243.

ción que había efectuado el Ayuntamiento de Zaragoza el 23 de abril de 1782, de que tuviese escuela abierta, porque no había precedido información jurídica ni el correspondiente examen de maestro, durante los años 1785, 1786 y 1787, hubo al menos un consentimiento tácito, dado que se experimentó de nuevo el ensayo con un número de sesenta o setenta niños, entre ellos algunos hijos de socios de la Sociedad Económica¹². Finalmente y quizá como consecuencia de la ayuda material que el Bachiller Salas pedía y de la continuidad de las presiones, se produjo una inhibición por parte de las instituciones más favorables y, como consecuencia, que en julio de 1787, se instase a aquél a abandonar la sala que se le había cedido en el antiguo seminario, orden que fue considerada de obligado cumplimiento a juzgar por la solicitud de aplazamiento de la misma hasta el 24 de diciembre de ese año, que Salas solicitaba para no dejar abandonada la enseñanza.

La necesidad, no obstante, de introducir cambios metodológicos en la enseñanza de la lectura se dejaba sentir cada vez con más fuerza, aunque en la mayoría de los casos sólo se hiciera a nivel teórico. Posiblemente los mismos maestros que habían mostrado grandes resistencias al método de Domingo Francisco Salas, los de las aulas reales-públicas de la ciudad, realizaron una propuesta metodológica y organizativa para mejorar la enseñanza, en 1805, en la que, entre otros aspectos, consideraban que debía comenzarse por las cuatro primeras letras combinadas inmediatamente con las vocales, a la vez que mostraban un desacuerdo con la enseñanza de la lectura mediante el método literal; la aceptación de que el deletrear silábico y consecutivo debía preferirse a cualquier otro; estimación positiva de un apoyo didáctico basado en cartelones y en la enseñanza en grupos, de acuerdo con el nivel de conocimiento del abecedario.

La eliminación de una separación entre el aprendizaje de la lectura y escritura no se preveía en ningún caso, aunque el bachiller Salas consideraba que la facilitación de su método de lectura para el aprendizaje de la escritura era un hecho, sólo limitado por las escasas fuerzas en las manos de los niños de menor edad. El optimismo en las posibilidades de su método era tal que recomendaba su utilización, sobre todo si se mantenían los principios fundamentales en que se apoyaba, en la enseñanza de la lectura de otras lenguas como hebreo, griego y árabe. En cualquier caso, saber leer, escribir y contar eran aprendizajes que necesitaban todos los niños, pobres o ricos, con expectativas de seguir la carrera de letras, de ser artesano u otro tipo de ocupación.

¹² A.R.S.E.A.P. Caja 59. *Sobre un método de lectura para enseñar a niños en seis meses.*

DIARIO

Del Metodo antecedente, que con poca diferencia ha practicado en la Ciudad de Zaragoza su mismo Autor Don Domingo Francisco Salas en sus Cursos gratuitos de leer, con varias observaciones sobre el asunto.

Educatio, eruditioque bona servata, ingenia quoque bona efficit. Plato 4. de rep.dial.

Dia 1^o

Aunque no se muestre á los niños ninguna letra por la mañana, se ocuparán con utilidad, si se exercitan en formar silabas especulativas con las consonantes mas simples, y faciles de pronunciar antepuestas, é iriendo á las vocales, á excepcion de la *c* y la *g*: tales son las siguientes: *pa . pe . pi . po . pu . ba . be . bi . bo . bu . = da . de . di . do . du . = ta . te . ti . to . tu = sa . se . si . so . su . = la . le . li . lo . lu . = ma . me . mi . mo . mu = na . ne . ni . no . nu . &^a.*

En los primeros dias conviene seguir el orden alfabetico de las vocales, pero despues no debe seguirse ninguno determinado.

Por la mañana exercité á los niños en silabar especulativamente; esto es, en decir muchas silabas como las arriba referidas sin nombrar, ni ver sus letras.

También les enseñé á contar especulativamente por los dedos de la mano las silabas de algunas palabras cortas, y faciles, como: **belá, pala, dedo, misa, mano, pelo, mona** &^a. Eran tan cortos muchos niños, que aun no sabian contar dos, tres, quatro, cinco, seis, siete &^a. Por la tarde los exercite en lo mismo que por la mañana; y un poco antes de despedirlos, les mostré la

a. Conviene hacerlo asi para que la retengan en la memoria con mas facilidad.

El orden que he seguido para enseñar las letras, es el siguiente: **a. e. i. o. u. p. s. l. n. r. t. c. m. b. f. z. x. g. h. Q. D j. ñ. k. d. ll. y. v. q. f.**

Para hacer notorio el adelantamiento por este metodo convidé á verle á las personas mas condecoradas de esta ciudad mediante esquelas, y todos los meses al Publico por carteles en las esquinas.

Siempre ha de manifestar el maestro á los niños mucho cariño; pero al principio mas, para que se aficionen; y si yerran, corrijalos con paciencia, amor y ternura; y asi en pocos dias atraherà á sí los tiernos animos de aquellos pequeños hombres.

Dia 2^o

Por la mañana les volvi á enseñar la **a**. Los exercité en silabas especulativas, y en silabar voces las mas simples, y faciles, distribuyendolas en sus silabas llevando la cuenta con los dedos. Algunos ya sabian seguir el orden alfabetico de las vocales, pronunciando las silabas de golpe, y especulativamente, asi: **pa. pe. pi. po. pu. ba. be. bi. bo. bu.** &^a. Le es á los niños cosa facil el llevar este orden, con tal que no den á las consonantes nombre alguno de los que comunmente las damos, sino que solo pronuncien la consonante de un golpe, juntandola con la vocal.

Por la tarde se ejercitaron en lo mismo que por la mañana. No les mostré letra alguna, porque iban llegando niños de nuevo.

Día 3°

e. Por la mañana los exercité en silabacion especulativa, y les hice contar por los dedos las silabas de algunas palabras las simples. Al despedirlos, les mostré la **e** y les dí en unas tablitas las dos letras, que les había enseñado, variadas, y repetidas de diferentes modos.

i. Por la tarde continuó el mismo ejercicio de la mañana, y los despedí despues de mostrarles, y explicarles la **i**. dandoles tablitas, en que ya se veían estas tres letras **a. e. i.** puestas, y reiteradas de varios modos.

Día 4°

Por la mañana les volvi á mostrar la **i**. Repasaron las tres letras en las tablitas, y en los encerados, baraxandolas siempre de muchos modos: en lo demàs se exercitaron como ayer.

o. Por la tarde repasaron las letras, y se exercitaron en lo mismo que ayer. Un poco antes de despedirlos, les enseñé la **o**.

Todos los dias al despedirlos tarde y mañana deseles una tablita con las letras, que se les han enseñado, y correspondan saberse; y tambien en las horas de instruccion quando se envian á jugar digaseles, que tomen una tablita, la que ellos quiera de las muchas, que debe haber.

Día 5°

Por la mañana se exercitaron en silabacion, ó deletreacion especulativa de silabas, y en deletreacion especulativa de algunas voces muy faciles y en repasar estas quatro letras **a. e. i. o.** variadas, y repetidas de muchos modos. Ya las sabian bien.

u. Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana. Un poco antes de despedirlos les mostré la **u**.

Para hacer agradable quanto sea posible la enseñanza á los niños se ha de usar de aquellos medios, que mas se acerquen á los que los mismos usan para aprender los nombres de tanta multitud de cosas, que se advierte los saben apenas las ven, y los han aprendido sin saber cómo, ni quando. Para no apartar pues de ellos aquella alegría, semblante festivo, que en su inocente edad se nota, deben gobernarse los que enseñan de modo que toda la enseñanza parezca a los niños juego.

No hay necesidad de gastar tiempo en explicar juegos á los niños, pues para aprender con gusto, y brevedad tienen bastante con la continua variacion de tabletas, y encerados, y con los juegos, que ellos se inventan para divertirse en los ratos, que se les permite jugar. Yo en mis cursos no he usado otros juegos que los que los mismos niños han querido practicar, y sin embargo venian tan contentos á mi aula, que se notaba ser en ellos pasion lo que en otros aborrecimiento.

Muchos padres observaban que si por ventura algun dia no se les permitia ir al estudio, les salian las lagrimas de sentimiento; y no es de estrañar, porque se les trataba de un modo correspondiente á su edad, y genio.

Si se quiere hacer uso de algunos juegos, que agradan mucho á los niños, aunque no los hayan practicado, no por eso los repruebo.

Día 6°

Por la mañana á las nueve les volví á enseñar la **u**. y luego la junté con las otras quatro vocales. Hice que las repasasen todos. Se exercitaron unas veces en silabas especulativas, otras en silabar voces, contando sus silabas por los dedos; y otras en decir las letras, ya en las tablitas, ya en el encerado, ó pared preparada á este fin.

El oír las letras, las silabas, y las voces de distintos sonidos de voz excita mucho la atencion, y ayuda la memoria de los niños, porque á unos hiere sus oidos haciendoles mayor impresion la voz aguda, á otros la grave, y a otros otros tonos. Por este metodo las oyen con atencion de tantas voces diferentes, quantos son los niños.

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana, no les enseñé ninguna letra ni en los primeros dias hay necesidad de enseñar una letra cada dia, porque no todos los niños vienen (debían venir) el dia primero, ni el tercero, y por eso vayase haciendo tiempo hasta los ocho dias, y si despues vienen niños de nuevo, no admitirlos, porque son muy perjudiciales: mas vale que se esperen a otro curso. Esta novedad de no admitir niños siempre que se presentan, como se hace ahora, será muy sensible al comun de las gentes; pero es de las mas importantes para el adelantamiento de los mismos niños, y descanso de los que enseñan. En las Universidades literarias, no obstante la falta notabilisima de metodo, que se experimenta, hay tiempo determinado para admitir los estudiantes.

Día 7°

p. Por la mañana les enseñé la **p**, y los hice deletrear especulativamente. Uno, que era tardo para aprender las letras, ya empezó á romper esta mañana.

Todas las letras consonantes tienen dos nombres: uno que sirve solamente quando las nombramos por sí solas: Otro quando se pronuncian juntas, formando silaba, sin darlas el primer nombre, que es el compuesto. Este confunde, y embaraza para aprender á leer. Solo el segundo sirve en la lectura.

Con el exercicio de silabar, ó deletrear especulativamente se allana la confusion, y embarazo que causa el primer nombre de las consonantes y en breve se hace uso solamente del segundo, que es el simple, perfecto, y necesario.

Por la tarde todo el exercicio se redujo á silabación especulativa. Casi todos sabian ya especulativamente las silabas de dos letras, siendo la primera consonante, como: **pe, pa pi. po. pu. ba. bi. be. bo. bu.: mo. ma. mi. me. mu: na. no. ni: so. si.su.se &^a.**

La teorica, y practica de mi metodo enseñan á hacer casi todo lo contrario de lo que se executa comunmente. Por el metodo hasta aqui usado no exercitan á los niños teoricamente: por el mio los quince, ó veinte dias primeros el principal exercicio es teorico; en lo restante del curso por via de variacion, y de descanso no debe olvidarse este exercicio, con el que se facilita mucho la pronunciación lenta de los niños. Por el metodo comun estan los niños sentados en un banco lo menos dos horas, y media por la mañana, y las mismas por la tarde, contra todo su natural, haciendo como que miran á la cartilla ó libro, con lo que, y el puntero tiene embarazadas las manos, y no menos confundido el entendimiento, viendo, aunque no quieran de una vez todas las letras del abecedario, y muchisimas silabas, y moviendo una griteria, y susurro insufrible, sin saber lo que dicen, ni ellos, ni el

Maestro; porque este, como todos vocean á un tiempo, con la confusion no los puede oír: por mi metodo estan menos tiempo en la instruccion, corren, y juegan gran parte de las horas porque para ellos letras, y silabas son continuo juego. Qué bien lo dio á entender nuestro sabio Vives quando llamó juego á la escuela intitulado uno de sus dialogos: euntes in ludum literarium. Por el metodo antiguo trabajan mucho, y aprovechan poco, porque todo les es violento, aprendiendo á fuerza de trabajo, estudio, y tiempo: por el mio aprovechan mucho, y les parece que trabajan poco, porque todo les agrada aprendiendo á fuerza de metodo. Por el metodo al uso gastan muchas cartillas, punteros, y libros; por el mio casi nada de esto. Por el metodo que se acostumbra, sufren castigos, y desprecios, y casi siempre ven en el Maestro severidad, y mal semblante; por el mio se les adjudican premios, logran buen humor, y trato afable &^a &^a.

Dia 8º

s. Por la mañana les mostré la s. y repasaron las que ya se habian enseñado; despues se exercitaron en silabacion especulativa de dos y tres letras: En las silabas de tres letras, la de medio era vocal, como: **pin. pon. pan. sen. son. sol. sal. tas. ten. tis** &^a. En las mas de esta especie no tenian dificultad. Hasta hoy no han empezado á deletrear especulativamente silabas de dos letras, siendo la primera vocal, como: **al. el. il. as. os. en. on. un.** &^a. Dirá alguno que estas silabas, y sus semejantes: **ap. ip. op. up. et. ot. ut. it. es. os. ab. eb. ib. ob.**: &^a deben enseñarse antes que qualesquiera otras por ir en primer lugar las vocales; pero la experiencia me ha enseñado lo contrario.

Por la tarde se exercitaron en silabacion especulativa de dos letras, como: **ma. me. mi. mo. be. bo. bi. ba. bu.** y en algunas, como estas: **am. em. um. im. al. ol. el. il.** y tambien en muchas de tres, como: **las. les. lis. los. lus. pan. pon. pin. pun.** &^a. Ya estaban corrientes todos los niños en silabas especulativas de dos letras, siendo la primera consonante: tambien en las de tres, como: **tan. ton. sen. son .las. les. lus.**&^a. Aunque los niños no conozcan las letras, que entran en las silabas especulativas, en oirlas nombrar, saben juntarlas, dandolas el sonido, que corresponde; parecerá increíble, pero la experiencia lo manifiesta.

Por medio de la silabacion, ó deletreacion especulativa aprenden los niños desde el primer dia á juntar las consonantes con las vocales, y á quitarles lo superfluo para que sirvan en la lectura.

Las letras consonantes tienen (como se ha dicho) los nombres compuestos, y juntas con las vocales, solo las han de quedar los simples; porque aunque á los niños se les enseña, que esta letra f. se llama efe, siempre que con ella se ofrece formar silaba al pronunciarla de un golpe queda solo el sonido con que sirve; esto es, sin las dos ee. Lo mismo sucede con todas las consonantes, no sirviendo la vocal, ó vocales, que las acompañan, quando las pronunciamos, ó escribimos; sino para nombrarlas por sí solas.

Dia 9º

Por la mañana se exercitaron en silabacion especulativa como ayer. Un poco antes de despedirlos les enseñe la l. De las letras consonantes, que se han enseñado hasta ahora, aprenden mas facilmente la s. que la p.

Los nombres, y figuras de las letras son para los niños tan estraños, y dificiles, como los nombres, y figuras de los caracteres Hebreos, y Griegos á los que no los han visto, ni oido jamàs.

Por la tarde se prosiguio con la silabacion especulativa entrando en ella silabas de tres letras, como estas: **pla. plo. plu. ple. pli. pre. pri. pro. tra. tre. tru.** &^a. en las quales no hallaron dificultad á excepcion de dos, que habian venido el dia siete.

El entendimiento de un niño, que tiene tan pocas ideas de las cosas, se halla muy turbado quando se le precisa á que aprenda de una vez los nombres, y figuras de las letras, y por medios tan contrarios á su edad. Tanta mas turbacion le causa el no esperar otro premio que ver cumplidas en sí mismo las amenazas, con que tantas veces ha sido asustado, oyendo de la boca de sus padres, y domesticos: ya iras á la escuela; alli te compondrá el Maestro.

Dia 10^o

Por la mañana repasaron las letras y se exercitaron en silabacion especulativa.

Aunque por el metodo antiguo se vea, que un niño dice corrientemente las letras, y tambien las silabas en la cartilla ordinaria, que él ha usado muchos meses, no se persuade, que las sepa; porque si se le pregunta por las mismas letras, y silabas, mirandolas en otro lugar con diferente orden, rara es la que acierta. Consiste esto sin duda en que las ha aprendido de memoria, y por el lugar, en que siempre las ha visto, y no por la figura, que es lo que conviene, y por eso no las conoce, si se le presentan variadas de otros modos, á no ser á fuerza de mucho trabajo, y larguísimo tiempo.

n. Por la tarde se continuó la silabacion especulativa, y repaso de letras. Un poco antes de despedirlos les enseñé la **n**. Saben ya estas nueve letras **a. e. i. o. u. p. s. l. n.** Formense con ellas silabas practicas, y de estas, voces, en que no entren letras distintas de las nueve dichas.

Dia 11.

Por la mañana se escribieron en el encerado las silabas: **pa. pe. po. pi. pu. la. le. lo. li. na. no. nu. ni. ne. so. se. si. sa. su.** &^a. las expliqué y las dixeran varias veces.

Por la tarde algunos ya las sabian medianamente. Se exercitaron en silabacion especulativa, y repaso de letras.

He advertido que aun enseñando á los niños las letras cada una de por sí, no mas de una cada dia, y con mucha paciencia, se les hace muy dificil al principio; y estoy por decir que (atendidas ciertas circunstancias) entre todo lo que tienen que aprender para saber leer, es lo que mas dificultad les ocasiona. Pues si esto sucede á los niños, dirigiendoles con buen metodo, y acomodandose á su genio, y capacidad ¿qué sucederá á los que los enseñan por el metodo, que hasta aqui se ha usado? quando ven siempre los caracteres de un mismo tamaño, en un mismo lugar, y temblando de miedo á los azotes, palmetas, y repelones, que ven dar á sus condiscipulos quando dan leccion, unico tiempo en que pueden aprovechar de las cinco, ó seis horas, que al dia estàn en el estudio. No deben salir de él de tropel, como ahora se hace.

Día 12.

Por la mañana se ejercitaron en las silabas practicas de ayer. Ya se notaba mayor facilidad en decirlas. Tambien se ejercitaron en silabacion especulativa, y repaso de letras.

Por la tarde dixeron las mismas silabas practicas, en las que ya rompien los màs. Se ejercitaron en silabacion especulativa, y repaso de letras. Habia quatro ó seis niños atrasados por haber venido despues de los ocho dias empezado el curso: Con ellos se empleaba más tiempo que con todos juntos.

Día 13.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y especulativas, entrando en aquellas solo las nueve letras, que yà sabian. En la silabacion practica van rompiendo casi todos.

Por la tarde se ejercitaron en silabacion especulativa, y practica, y en decir las nueve letras.

Día 14.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y especulativas. En la silabacion especulativa hasta hoy se habian exercitado principalmente los niños, pronunciando la silaba, que formaban las letras, que yo primero nombraba; esto es, yo pronunciaba dos letras, por exemplo **p. a.** y ellos sin nombrarlas, las juntaban, diciendo de golpe **pa**; pero en este dia hice que primero las nombrasen como yo y que despues las juntasen, diciendo la silaba, que formaban las letras, que habia nombrado. Parece que esto es lo mejor, y sino dejese a los niños que respondan como quieran, ó bien pronunciando la silaba sin nombrar las letras, ó bien nombrandolas, y despues pronunciar la silaba que forman. Despues de las silabas: **pa. na. la. lo. sa. se.** &^a conviene pasar á las de tres letras, como: **pan. las. sal. sun** &^a. antes que a las de dos, como: **ap. as. on. al** &^a.

Día 15.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y tambien especulativas. Las practicas ya eran de dos letras, ya de tres: en las silabas de dos letras, la segunda era vocal: en las de tres, la de medio.

Por la tarde se ejercitaron en silabacion practica y especulativa, y tambien en repasar las letras.

Día 16.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y especulativas. Las paracticasde dos letras, como estas: **la. pe. pi. no.** &^a y algunas de estas: **as. os. al. el. on. an. en.** &^a Los poco exercitados en silabacion especulativa hallaban alguna dificultad en las silabas practicas, y tambien los niños muy pequeños (habia algunos que no tenian quatro años cumplidos). Puse varios papeles sueltos pegados á la pared con muchas silabas de las explicadas en los quince dias anteriores. Hoy dí el titulo de capitanes á los mas adelantados, y á los atrasados, el de soldados: hice que los capitanes enseñaran las silabas á los soldados, destinando á cada capitan cierto

numero de niños, para que aquellos en los papeles pegados á la pared se exercitasen, y exercitasen á sus respectivos soldados en las silabas practicas hasta hoy dadas.

Deben formarse compañías, ó quadrillas de niños de quatro en quatro, de seis en seis, de ocho en ocho, repartendolos de modo que en los desafios, que debe haber pueda competir una quadrilla con otra, destinando para cada una un capitán, y ofreciendo premios, para que asi haya util emulacion; esta es la que mas estimula á todos, y los hace adelantar, y por eso conviene mucho hacer varias clases, dar empleos de distincion, titulos, premios, y alabanzas á los que mas adelanten.

Estos, y otros medios semejantes pueden mucho en los niños, y con ellos se hacen de pusilánimes muy activos, se inflaman sus corazones, y se llenan de un fervor, que nace del deseo, que tienen todos los hombres de distinguirse, y ser atendidos.

Por la tarde silabaron especulativamente, y deletrearon tambien especulativamente algunos vocablos, como: **misa. mano. roma. lana. pelo. tinta. tomas. alma. santa** &^a y digeron las letras.

Al despedir los niños hice poner capitanes en las escaleras, y en el patio para que preguntasen una, ó dos silabas especulativas á cada niño quando se iba á casa. De este modo aun quando se van, aprovechan.

Dia 17.

Por la mañana empecé á hacerles decir algunas silabas practicas sin que dixesen las letras, esto es, leyendolas, ó diciendolas de golpe. Las silabas eran estas: **pa. la. mo. no. so. lo. sa. po. mi. sa. li. no. lu. na.** &^a. Los que vinieron el dia primero del curso ya las leian sin dificultad, otros no sabian leerlas aun, porque les hacia falta la silabacion especulativa, en la que no estaban bastante diestros por haber venido seis, ocho, y diez dias despues de principiado el curso. Se debe animar a los niños á que digan las silabas sin nombrar las letras, y aunque al principio no sepan como hacer, no afligirlos, y disimuleseles, manifestando buen semblante, y diciendoles, que tambien nosotros quando eramos pequeños, no las sabiamos, y que ya las sabrán leer luego tan bien, ó mejor que nosotros. Esto les esplaya mucho el animo acobardado, y los anima. Algunas veces, aunque no lo hagan bien, embieseles á jugar, diciendoles, que otro dia lo harán mejor. Estas, y otras niñerías con ellos son muy del caso. Los primeros dias, en que empiezan á leer las silabas, no se les violente á que las digan de leido, si se nota que les causa mucha novedad; y empiece por los mas adelantados, sin abandonar, ni despreciar á nadie, y asi en pocos dias vencerán este gran paso. Conviene, que todos los dias repasen las letras.

Por la tarde se exercitaron en silabacion practica, y especulativa, y en silabar voces.

Dia 18.

r. Por la mañana saqué la **r**, y la puse muy separada de las otras letras en un lugar alto frente á los niños, y les dixé, que aquella letra se llamaba **ere**, y dexandola en el mismo lugar, continué exercitandolos en silabas practicas, haciendoselas

decir primero á un capitán, y despues á uno de sus soldados, y así de los demas, diciendoles, que el que lo haga mejor, ganará confites. Ya les escribí en el encerado algunas silabas, como estas: **pla. plo. pli. tra. tre. tru.** &^a. Algunos ya las sabian leer, otros no. Tambien se ocuparon en silabas especulativas, y en deletrear algunas voces especulativamente. Esto mismo encargaba á los capitanes, que lo hiciesen con sus soldados.

Por la tarde los exercité en silabas, y mas silabas practicas, y especulativas. Ya todos sabian la r. y aun los muy tardos respondian con acierto.

Dia 19.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas y especulativas, y en decir las letras.

Por la tarde los exercité en silabacion especulativa y practica, y en deletrear algunos vocablos especulativamente.

Dia 20.

t. Por la mañana les enseñé la **t.** Despues se exercitaron en silabas practicas, no entrando en ellas la **t.** y en silabacion especulativa. Por estar los niños mas que medianamente impuestos en esta silabacion, en adelante ya no hay que emplear en ella tanto tiempo. Deletrearon muchos vocablos especulativamente, como: **misa. pata. camisa. lobo. pelota. manta. pesetas** &^a. Esta mañana les he enseñando especulativamente las silabas: **ca. co. cu. ce. ci.** Algunos no tenian dificultad en ellas, pero otros sí. En seis dias las pueden saber muy bien, como se tenga el debido cuidado de exercitarlos en ellas.

Por la tarde se ocuparon en silabacion practica, y especulativa. Las silabas practicas eran dos, y tres letras, como: **tra. to. po. li. pe. ton. tos. ra. mon. re. mo. lus. tre** &^a.

Dia 21.

Por la mañana muchos niños ya leian bien las silabas escritas en las tablitas, y en los encerados. En estas se exercitaron principalmente. Tambien silabaron especulativamente. En las tablitas se escribieron silabas de dos, tres, y quatro letras, y dí una tablilla á cada soldado, encargando á su capitán las enseñase á sus soldados, repasandolos.

Por la tarde dixerón las silabas en las tablillas. Les escribí en los encerados voces de este modo: **pa-lo. to-mo. me-sa. lo-sa.** &^a. Casi todos los niños las sabian leer de golpe. Conviene muchisimo que digan las letras a lo menos una vez tarde, y mañana. Parece pesadez encargar esto mismo tantas veces; pero por ser tan conveniente, aunque se encargase mas, nunca seria bastante. Lo mismo debe hacerse con las silabas especulativas, y practicas.

Dia 22.

c. Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, y especulativas. Un poco antes de despedirlos les enseñé la **c.**

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana, y en silabar voces especulativamente.

Dia 23.

Por la mañana se escribieron en los encerados muchas silabas, pero sin entrar en ellas la **c**. Además de esto se ejercitaron en silabacion especulativa; pero siempre debe ser de aqui adelante la practica el objeto principal, porque la especulativa por via de descanso se pregunta muchas veces.

Por la tarde se ejercitaron en lo mismo que por la mañana.

Dia 24.

Por la mañana se ejercitaron en silabacion practica. Hasta que los niños esten medianamente exercitados en la silabacion especulativa, no debe enseñarseles á silabar voces especulativamente. Lo que conviene sí, y se puede empezar desde el primer dia del curso, es versarlos á que digan quantas silabas (contandolas por los dedos de la mano) tiene cada palabra, que se les pronuncia. Al principio han de ser voces de dos silabas, y estas de dos letras, y la primera consonante, como: **pelo. luna. mano. sebo** &^a. despues como estas: **boton. tinta. manda. pende. ponte.** &^a.

Por la tarde silabaron practica y especulativamente.

Dia 25.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y algunas especulativas, y en deletrear palabras especulativamente. Por la tarde se ejercitaron en lo mismo.

Dia 26.

Por la mañana los exercité en silabas practicas, en deletrear algunas voces especulativamente, y tambien en algunas silabas especulativas, como: **ca. co. cu. ce. ci.: can. con. cun. cen. cin.:** **cal. col. cul. cel. cil.** &^a. y despues las escribi en el encerado. En quatro partes distintas de la habitacion se pusieron las letras, que sabian, pegadas á las paredes, para que los niños de quatro en quatro las repasasen. Hice que dixeran las silabas de tres letras, sin nombrarlas, y sin precisarles, esto es, dandoles libertad para decirlas, ó bien nombrando las letras, ó bien sin nombrarlas. En quanto á las silabas especulativas conviene tambien variar el modo de preguntarlas: por exemplo, hasta ahora se ha preguntado, pronunciando el Maestro los nombres de las letras, y los niños han respondido tambien pronunciando el nombre de cada letra, y luego diciendo de un golpe la silaba, que forman. Esto es lo que hasta ahora se ha hecho; pero puede, y debe hacerse tambien de hoy en adelante pronunciando de un golpe la silaba, que quiera el que pregunta hacer que el que responde diga los nombres de las letras, que entran en la silaba, que pronunció de golpe el Maestro, y que luego las junte el discipulo formando la silaba, que corresponde á las letras, que ha nombrado. Esto conviene para silabar las voces especulativamente quando el Maestro las pregunta.

Por la tarde repasaron las letras, que por la mañana se pegaron á las paredes de las salas. Es conveniente, que todos los dias las vean en diferentes lugares: en una palabra, conviene continua variacion con las letras, ya en los lugares, y ya en las mutaciones de los que las aprenden, porque todo esto conduce al genio, é inclinacion de los niños. Tambien se ejercitaron en silabar practicamente, en decir especulativamente las silabas: **can. con. cun. cas. ces. cos. cel. col. cil.** &^a.

Día 27.

m. Por la mañana les enseñé la **m.** despues se exercitaron en decir las letras, y silabas practicas. Escribí algunos vocablos de dos silabas en el encerado, como: **mi-sa. pa-la. pi-to. ma-no.** &^a. Hice que los leyesen primero los adelantados, y despues los atrasados, en lo que no advertí tubiesen dificultad. Un poco antes de despedir á los niños por mañana, y tarde conviene esforzarlos á que digan, ó lean las silabas sin nombrar las letras, diciendoles á todos con voz alta: el que se atreba á decir de un golpe las silabas que estan en el encerado se irá el primero á casa. De este modo muchos de ellos saldrán voluntariamente á decirlas, y si lo hacen bien, cumplaseles lo prometido, y si nó, que se aguarden los ultimos. Les sirve esto de grande estimulo, y emulacion.

Por la tarde los exercité en silabas practicas tocando con la punta de un baston ó caña alguna de las silabas, ó letras escritas en el encerado, teniendola alli un poco, y luego quitarla, y despues de pasado como medio minuto, preguntar al que se quiera la silaba, letra, ó diction, que se tocó. Este modo es sumamente util, habiendo silencio y atencion, lo que por mi metodo se logra con facilidad.

Día 28.

Por la mañana exercité á los niños en silabas practicas, y especulativas, y en silabar especulativamente algunas voces.

Por la tarde repasaron las letras, y se exercitaron en lo mismo que esta mañana.

Día 29.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, las cuales ya las decian los mas sin nombrar con voz alta las letras; esto es, las decian de un golpe. Leyeron algunas palabras repartidas en silabas de esta manera: **me-lon. so-pa. ma-nos. to-ma-te.** &^a. Deletrearon varios vocablos especulativamente.

Si se advierte, que hay algunos niños atrasados por ser descuidados, y que no sirven los medios, que se practican con los demas, procurese usar de otros p^a su aprovechamiento, y si se comprehende es por picardia, y pereza, deseles una tocatá bien dada, pues haciendo esto con ellos, se hace una grande obra de misericordia.

Por la tarde escribí en el encerado estas voces: **ca-pon. to-po. ma-los.** &^a. Conviene para mayor facilidad, que al principio las mas de las voces sean de dos silabas, y estas de dos letras. Tambien silabaron especulativamente.

Día 30.

Por la mañana hice silabar mucho á los atrasados especulativamente, haciendolos pasear por la aula de arriba á abajo, y gritar fuertemente, con el fin de que se desembarazasen. Se exercitaron en silabas especulativas, pronunciando de un golpe qualquiera silaba; esto es, sin dar los nombres á las letras: v.g. Yo pronunciaba de una vez **pa**, y los niños respondian, nombrando las letras separadamente **p. a.** y luego las juntaban pronunciando de golpe la silaba **pa**; y asi de quantas silabas se quiera.

Puede preguntarse la silabacion especulativa de tres modos: 1^o el que pregunta, nombre las letras con que quiera formar silaba, teniendo mucho cuidado de no

juntarlas, porque esto los niños deben hacerlo, y al cabo de poco, mande á cualquiera diga la silaba, que forman, pero sin decir sus nombres, pues ya los pronunció el que preguntaba: 2º el que pregunta, nombre las letras que quiera para formar silaba, y despues mande á cualquiera niño, que nombre tambien las mismas letras, y que en seguida diga la silaba, que forman: 3º el que pregunta, pronuncie la silaba, que quiera, pero sin nombrar las letras; esto es, digala de golpe, y de allí á poco pregunte á quien se le antoge, y haga que responda, diciendo primero los nombres de las letras, que entran en la silaba, que pronunció, y despues que las junte, diciendo de una vez la silaba, que forman. Del primer modo se puede usar por ser mas simple en los seis, ó doce primeros dias del curso. Del segundo hasta los treinta. Y del tercero, y segundo desde los treinta adelante, haciendo uso, ya del uno, ya del otro, ó bien (como se dixo dia 14) dar libertad al principio que cada uno responda como mejor le acomode.

b. Esta mañana les enseñé la **b**. Advertí que los mas ya no hallaban aquella dificultad en aprender la letra nueva, que se experimentaba al principio; y no es de estrañar, porque su entendimiento se vá cada dia, por decirlo asi, limando, y por esto de aquí adelante tendrán menos dificultad en aprender lo que se vaya enseñando.

Por la tarde escribí en el encerado las silabas: **ba. bo. be. bi. bu. be. bo. bi. ba. &^a**. No hallaron dificultad en leerlas, no obstante que se encontraba en ellas la **b**, que se les habia enseñado por la mañana. Las leyeron como si las supiesen desde el principio, y la hubiesen puesto en practica por muchas veces. De donde se infiere, que en sabiendo las diez, ó doce primeras letras, leer las silabas practicas, que se forman con ellas, y las voces, que se componen de las silabas, en que no entran letras distintas de las doce, saben ya leer; y asi, despues, de quantas letras aprendan de nuevo harán facilmente el mismo uso, que de las doce primeras.

Se escribieron en el encerado algunos nombres de cosas, que los niños en oyendolos, entendian lo que significaba, como: **mu-la. be-la. be-lon. ca-pa. &^a**. Unas veces los leían, otras los deletreaban, y asi iban variando.

Dia 31.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, y en silabar especulativamente algunas voces de dos, tres, y quatro silabas. Leyeron en los encerados las silabas: **bo. as. tu. al. ir. so. es. ut. eb. os. er. los ci. co. cu. &^a**.

Por la tarde ademas de haberse ocupado en lo mismo que por la mañana dixeron las letras bastantes veces. Despues que los niños se exerciten en silabar especulativamente, envieseles á jugar; de allí á un poco vuelvaseles á llamar con una campanilla, y hagaseles silabar practicamente; envieseles otra vez á jugar; al cabo de poco, llamense, y exerciteseles en decir las letras, y en leer voces, segun vayan adelantando; y asi todos los dias continua variacion: unas veces jugar, otras silabar, otras leer, otras decir las letras, otras dictar quando esten en estado de ello, &^a.

Dia 32.

Por la mañana repasaron las letras, y muchas silabas practicamente. A las diez y media les enseñé la letra **f**.

Por la tarde escribí en el encerado entre otras silabas las siguientes: **fo. fa. fe. fu. fi**. Las leyeron muy bien. En las tablitas, que se llevaron á casa, se hallaban las silabas, en que entraba la **f**, y la **c**. Silabaron voces especulativamente.

Día 33.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, ya diciendolas de un golpe, y ya nombrando las letras. Los niños atrasados leyeron algunas voces de dos, y tres silabas, pero divididas, como: **na-bos. pe-lo-ta. mon-te. san-to. ton-to.** &^a. Tambien leyeron las voces escritas en las tablillas. Dixerón las letras varias veces, silabaron especulativa, y practicamente. La silabacion practica es ahora ya el objeto principal, y el que debe ocupar la mayor parte del tiempo, á lo menos por quince ó veinte dias, porque la silabacion especulativa ya se pregunta muchas veces por diversion.

Por la tarde los ocupé en silabas practicas principalmente, y algo de silabacion especulativa, y en deletrear algunas voces especulativamente. Dixerón las letras varias veces. Silabaron practicamente las silabas siguientes: **ca. be. cu. ba. ce. bo. bo. bo. ce. po. ca. ma. co.mo. ci. ma. ob. ib. ci. bi. ab. bu. la. ce. ci co. cu.** &^a. escritas en el encerado, y tocandose las con la punta de una caña.

Día 34.

z. Por la mañana les enseñé la **z**. La aprendieron sin dificultad; pero advertí, que en las silabas practicas, donde se hallaba esta letra antepuesta á las vocales, algunos niños pronunciaban siempre, que encontraban las silabas: **za. zo. zu**, como si fuesen las silabas: **ca. co. cu**. Estas ultimas las sabian practicamente ya hacia tiempo. Asi que conviene enseñar estas letras **c.z.** y tambien las silabas, en que entran, con mucha separacion; esto es, si se enseñan primero las silabas **ca. co. cu. ce. ci.** no se enseñen las silabas **za. zo. zu. ze. zi.** que no haya pasado mucho tiempo. Estando los niños primero muy firmes especulativa, y practicamente en las silabas **ca. co. cu. ce. ci.** quando llegan á las silabas **za. zo. zu. zi. ze.** no se confunden. Se ejercitaron en silabacion practica, y en decir las letras.

Por la tarde los ocupé en silabar practicamente, y en deletrear algunas voces especulativas.

Día 35.

Por la mañana se ejercitaron en decir silabas, y algunos vocablos compuestos de dos silabas, todo practicamente. Dixerón muchas veces las letras, y tambien silabaron especulativamente.

Por la tarde dixerón las letras, y muchas silabas practicas, como: **ca. co. cu. ce. ci. fa. fo. fu. fe. fi. of. ef. uf. af. &^a ac. oc. ic. ec. uc. ol. el. il. am. em. im. um.** &^a. Tambien leyeron muchas palabras escritas en las tablitas, que se llevaban á sus casas; casi todos los niños se esforzaban á decirlas de un golpe, aunque en voz baxa pronunciaban las letras. De ese modo ván rompiendo en decir las silabas, y las voces sin nombrar las letras, que es el fin, que nos proponemos para leer.

Día 36.

Por la mañana se les dió a los niños adelantados una tableta con silabas, y palabras de dos silabas, y algunas de tres, como: **cortina** &^a. Se las hacia leer, pero divididas en silabas, asi: **cor-ti-na. me-lo-nes.** &^a. Ya se iban soltando en silabar voces especulativamente de dos, y tres silabas. Si se observa, que hay algunos niños atrasados, tengase cuidado de igualarlos, ejercitandolos más á proporcion de su atraso.

x. Por la tarde les enseñé la **x**. Los ejercite en deletrear algunos bocablos especulativamente. Hice que leyesen estas silabas: **zo. za. zi. ze. ma. me. mu. ta.**

to. ti. so. se. bo. bi. mi. te. as. es. os. op. ep. ap. ot. et. ut. om. em. um. ab. or. si. on. en. in. ol. y otras muchas.

Día 37.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, y en silabar algunas voces especulativamente: entre las silabas practicas dixeron estas: **ez. op. xa. zo. al. za. xu. iz. ox. ze. xi. az. xe. im. xo.** &^a. Tambien leyeron voces semejantes a estas: **pa-pel. or-no. mo-nas. na-bos.** &^a

Por la tarde se ejercitaron en silabas practicas como las de esta mañana, y en silabar algunas palabras sin dividir las silabas, como: **luna. cola. coti. mano.** &^a. Los adelantados las leyan muy bien, y los atrasados medianamente. Les enseñé especulativamente las silabas: **ga. go. gu. ge. gi.**

Día 38.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, como estas: **can. con. cul. cal. col. cil. car. cor. cir. cos. ces. cin. cen. tro. trap. trup** &^a. Deletrearon algunas voces especulativas, en las cuales ya estaban muy corrientes.

Por la tarde se ejercitaron en silabar practicamente diciendo las letras. Todos sabian ya deletrear grandemente. Leyeron de un golpe palabras escritas asi: **cortina. fruta. franco.** &^a. Ya es tiempo de dar tabletas, en que estén escritos bocablos de dos, y tres silabas, divididos asi: **me-lon. luna. man-za-na.** &^a.

Quando se les hace silabar practicamente en el encerado, usando de la caña, como queda esplicado en otra parte, conviene digan algunas veces las silabas pronunciando los nombres de las letras; especialmente habiendo (como es regular) algunos atrasados, que no las saben leer, ó decir sin pronunciar las letras, esto es, no saben decirlas sin deletrear.

Si los niños adelantados dicen las silabas de leído en presencia de los atrasados, que todavia no las saben decir asi, no aprovechan estos, y se acobardan de ver que otros condiscipulos suyos adelantan mas que ellos. Para el general aprovechamiento pues conviene, qué quando todos los niños estan juntos, digan los adelantados varias veces las silabas, nombrando las letras. A estos no causa ya dificultad el leer las voces, que constan de dos, y tres silabas, aunque estas no esten separadas unas de otras, como: **fruta. pesetas. montera. martin. solapes.** &^a. Para facilitar al principio, escribanse en el encerado, y en las tablitas voces, unas separadas las silabas, otras sin separar, asi: **mo-li-no. molino. plu-ma. pluma. pepino. pe-pi-no. sarten. sar-ten. li-bro. libro.** &^a y asi diferentes variaciones.

g. Un poco antes de despedirlos les enseñé la **g.** escribiendola en el encerado. Conviene, que se ejerciten muchisimo en las silabas especulativas, en que entra esta letra antes que las digan practicamente; porque asi esta como la **c**, hiriendo á las vocales, como tambien el interponer la **u**, entre la **g.** y las vocales **e, i**, causa muchisima confusion a los niños, por tener estas letras en nuestra lengua dos diferentes pronunciaciones.

Día 39.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas como estas: **las. bel. sor. nos. les. pos. sel. ten. tun. zes. xo. xi. fon. fil. fas.** &^a. En el encerado se escribieron

voces de dos y tres silabas, como: **zapatos. moscas. manta. peluca. sastre. carbon.** &^a.

Por la tarde los exercité en silabar practicamente silabas de dos, tres, y algunas de quatro letras, como: **bis. plen. pru. flos. zos. fin. xe. col. cal. cis. cor. cru.** &^a tambien vocablos de dos y tres silabas, como: **medias. calzones. martes. sombrero.** &^a. No se olvide hacer que digan las silabas de diferentes voces, llevando la cuenta por los dedos de la mano.

Dia 40.

h. Por la mañana les enseñé la **h**. Silabaron practicamente, ya en el encerado, ya en las tablitas. Repasaron las letras. Todos aprendieron la **h**, muy bien. Las diez, ó doce primeras letras son las que cuestan mucho trabajo para que las aprendan los niños: las restantes se vé que las toman con mucha facilidad, si se enseñan con buen metodo. Dos dias hace que aprenden las silabas: **ga. ge. gi. go. gu.** Se necesita una semana exercitando á los niños en estas silabas con mucho cuidado, para que las aprendan bien, como ya se ha dicho de las silabas: **ca. ce. ci. co. cu.**

Q. Por la tarde un poco antes de despedirlos les mostré la **Q**. Se exercitaron en lo mismo que por la mañana.

Dia 41.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, leyeron voces de dos, y tres silabas divididas asi: **chi-co. te-ne-mos. cu-cha-ra.** &^a.

Una de las primeras maximas, que deben llevar los que enseñan los principios de las artes, y ciencias, es el hacer que no olviden los discipulos lo que han aprendido. Se consigue esto repasando con frecuencia lo dado, aun cuando parezca que no hay necesidad.

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana. Ya sabian especulativamente las silabas: **que. qui.** y por eso las escribí en el encerado asi: **Que. Qui.** las leyeron sin dificultad. Silabaron especulativamente voces de dos, y tres silabas. Los adelantados ya se soltaban deletreando qualquiera voz.

Dia 42.

D. Por la mañan se exercitaron en lo mismo que estos dos, ó tres dias pasados. Les enseñé la **D**.

Por la tarde se exercitaron en silabar practicamente las silabas: **Do. Di. Da. Du. De. aD. oD. eD. Qui. Que.** y otras muchas. Se requiere mucha destreza en las silabas practicas, y tanta que las han de leer corrientemente asi que se les presente á su vista, y para esto se necesita mucho exercicio, ya en el encerado, ya en las tablitas, y ya especulativamente; pero en lo que ahora se ha de tener mas cuidado es en lo practico, esto es, silabas, y mas silabas practicas de toda especie con las letras que saben. Dixeron las letras, y silabaron especulativamente algunas voces. Un poco antes de despedirlos les enseñé la **j**.

Dia 43.

Por la mañana dixeron muchas veces las letras. Casi todos sabian bien las silabas practicas, diciendo las letras. Ya sabian perfectamente las silabas: **ge. gi. ga.**

go. gu. Todos sabían silabar especulativamente las voces de dos sílabas, aunque las sílabas fuesen de más de tres letras. En las tablitas, que se les dieron, llevaban escritas voces semejantes á estas: **mano. comer. altar. &^a.**

Por la tarde los exercité haciéndolos decir especulativamente, y paseando por la aula las sílabas siguientes: **ga. ge. gi. go. gu: gas. ges. gis. gos. gus: gal gel. gil. gol. gul: gan. gen. gin. gon. gun: gar. ger. gir. gor. gur: ca. ce. ci. co. cu.: cas. ces. cos. &^a cal. col. &^a can. con. &^a car. cor. &^a.** No obstante el ejercicio especulativo que habían tenido en estas sílabas, aun había algunos, que no las sabían bien especulativamente. Es indecible la dificultad, que causan á los niños estas sílabas; por eso conviene no perderlas de vista, repasándolas todos los días hasta lo último del curso.

ñ. Un poco antes de despachar los niños, les enseñé la **ñ**.

Día 44.

Por la mañana se exercitaron en sílabas prácticas principalmente, como estos días anteriores, entrando en ellas estas: **ña. ñe. ñi. ño. ñu.** En las sílabas prácticas debe entrar la letra, que se aprende de nuevo.

Por la tarde se exercitaron en silabar prácticamente, y en decir muchas veces las letras, y deletrear algunas voces.

k. Un poco antes de despedirlos les enseñé la **k**.

Día 45.

Por la mañana se exercitaron en silabar prácticamente, en decir las letras muchas veces, y en silabar algunas palabras especulativamente. Se escribieron en los encerados las sílabas siguientes: **gas. ñon. cil. ñal. ger. pra. ben zin. can. bri. ños. ted. fu. ro. id. ad. jos. jar. pren. est. ost. bro. &^a**

Por la tarde se exercitaron en lo mismo.

Día 46.

Por la mañana los exercité en sílabas prácticas que es el ejercicio principal; que más importa por ahora; y el que cuesta mucho á los niños para hacerse diestros en ellas. Al despedirlos hice leer á cada uno un vocablo.

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana. Algunas veces como por descanso hacía que uno de los adelantados preguntase sílabas especulativamente, cuyo ejercicio es á todos los niños muy familiar, y agradable, y en el que estaban ya muy versados.

Día 47.

Por la mañana se exercitaron en sílabas prácticas de dos letras, como: **pa. pi. to. sa. ba. De. &^a** pero precisándolos á que todos las dicesen de un golpe. Se pusieron papelcitos pegados á la pared con sílabas de dos letras, y algunas de tres. En las tablitas, que se llevaban á casa, se pegaron sílabas de dos letras, haciéndoselas decir como los que sabemos leer, esto es, sin nombrar las letras.

d. Un poco antes de despedirlos, les enseñé la **d**.

Por la tarde se ocuparon en leer algunas voces separadas las silabas asi: **me-son. co-che. le-che. ni-ños. er-mo-sos.** &^a Silabaron especulativamente las silabas: **gue. gui.** que les son muy dificiles.

Dia 48.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas de dos letras, diciendolas de un golpe, esto es leyendolas. Ya lo hacian bien todos, menos dos atrasados, por haberlos admitido muchos dias despues de empezado el curso. Los mas leian ya bastantes voces con destreza de dos, y tres silabas. Ya se notaba mucha soltura quando silababan voces especulativamente. Repasaron las letras, y advertí, que quando las decian cada una de por sí, ó sueltas, no equivocaban la **d.** con las que se le parecen; pero si esta misma letra la encontraban en las silabas los pequeñitos, la equivocaban con la **b.** aunque luego venian en su conocimiento, si se les insinuaba, que la equivocaban. No es de admirar, si se repara en la mucha analogia, que tienen estas dos letras en quanto á la figura. Conviene que desde que se enseña la **d.** (ó bien al contrario) pasen muchos dias.

Por la tarde se exercitaron en silabas practicas, y en leer algunas palabras, como: **padre. madre. dedos. don. chanzas.** &^a. Tambien silabaron especulativamente. Ya se via claramente que estaban diestros casi en quantas silabas especulativas sean imaginables.

Dia 49.

Por la mañana se exercitaron algunos ratos en leer silabas de dos letras, y en esto se han de exercitar quatro, ó seis dias para que se suelten perfectamente en decir las silabas de golpe, ó de leido. Les hice leer en el encerado estas silabas: **dar. chas. co. dad. ñol. zel. jos. jun. ob. ib. op. je. jon.** &^a.

Por la tarde los exercité en lo mismo que por la mañana. Se pegaron á las paredes, y puertas papelcitos sueltos con voces, que facilmente entendian los niños. Ya sabian silabar especulativamente, pronunciandoles yo una silaba qualquiera, sin decirles las letras, y ellos respondian nombrandolas, y luego formaban la silaba correspondiente.

Dia 50.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas de dos letras, diciendolas de leido. Importa mucho el exercicio diario en estas silabas, y que las digan leyendolas: á esto se les debe precisar ya con todo cuidado, porque es muy importante.

Por la tarde repasaron las letras y leyeron muchas silabas, como: **ges. tros. con. ded. cho. chí. mir, cles. chis. dron. fres. mes.** y otras de dos letras, como: **bo. bi. ba. jo. ji. oj. uj. ra. bo.** &^a. y estas: **mel. mil. dres. Dron. chus. ma. ga. ler. cis. ma. em. bí. di. a.** &^a Tambien dixeron las silabas: **Quu. Que. Qui. Quo. Qua.**

ll. Un poco antes de despedirlos les enseñé esta letra **ll.**

Dia 51.

Por la mañana se escribieron en los encerados algunas voces de dos silabas separadas asi: **pe-lo. mu-la. de-bo. bo-ta.** Asimismo se escribieron algunas de tres

silabas, como: **ma-astro. lu-ce-ro. fran-cisco.** &^a. Silabaron especulativamente muchas dicciones. Se escribieron en el encerado silabas de tres letras para que las leyesen de golpe, porque nombrandolas, ya estaban corrientes muchos dias hace. Mas de seis dias hà que se ocupan con particular cuidado en silabas practicas de dos letras diciendolas sin nombrarlas, esto es, de leido; lo que executan los mas muy bien. Sabidas leer bien estas, hallarán muy poca dificultad en las de tres, y lo mismo sucederá con las de quatro &^a. Al despedirles dí tablitas con silabas de dos letras para que se divertiesen en su casa.

Por la tarde les enseñé la y. La aprendieron sin dificultad. Hice que silabasen especulativamente las silabas: **lla. llo. llu. lli. lle: llan. llon. llin. llen. llun: llar &^a llus. llos.** &^a **llal. llal.** &^a inmediatamente las mismas las escribí en el encerado, é hice que las leyesen, lo que casi todos hicieron bien. En lo restante de la tarde, como por la mañana.

Dia 52.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, diciendolas de golpe. Conviene, que las pronuncien sin nombrar las letras, esto es, como las decimos los que sabemos leer.

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana, y ademas leyeron las silabas: **ya. yo. yi. ye. yu.** Silabaron algunas palabras distribuyendolas en sus silabas, y contandolas por los dedos. Leyeron las silabas: **ay. oy. uy. ey. yar. yor. yer. yur. yan. yon. yen. ye.** &^a. Les causaron algo de confusión por ser la pronunciación no tan facil como la de otras, y la primera vez que las vieron escritas.

Dia 53.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, diciendolas sin nombrar las letras, aunque fueran como estas: **cal. col. cín. gra. clo. dre. chon. pros. flo. fren. ca. be. za. lon. dres, pi. la. tos. gai. ta. mer. ca. der. as. nos. po. lli. no. ga lli. na. ces. ta. pe. do. gal. dru. fa. Qu. ar. to. Que. Qui. mi. des.** &^a.

v. Por la tarde les enseñé la v. Repasaron las veinte y ocho letras, que hasta hoy habian aprendido, contando entre ellas las dos **D. d.** y la **Q** sin la —q—. Lo restante de la tarde se ocuparon en lo mismo que por la mañana.

Dia 54.

Por la mañana se exercitaron en leer silabas; todos las leian ya bien, siendo de dos letras. Hice que silabasen especulativamente muchas silabas, y entre ellas las siguientes: **va. vo. vu. ve. vi. van. von. yun. vul. ven. ver. vos. vis. vil. vel.** &^a **sen. tin. les. cras. zis. zas.** &^a **ka. ke. ki. ko. ku. kan. kin.** &^a

Por la tarde se ocuparon en lo mismo que por la mañana, y en decir las letras minusculas que hasta aqui se les habian enseñado, y las mayusculas **D. Q.**

No propongo el orden con que se deben enseñar las diez y siete, ó diez y ocho letras mayusculas distintas en la figura de las minusculas, por poderse seguir el que se ha observado en los cinquenta y tres dias para enseñar las minusculas: ó bien el que mas acomode, porque una vez aprendidas las minusculas por mi metodo, aprenden con mucha facilidad las mayusculas, y bastardillas, y con las misma aprenderán las de otros Abecedarios. No les he enseñado la **ch.** como una letra sola; pero se debe enseñar asi como se enseñan la **ñ** y la **ll.**

Día 55.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas, siendo muchas de tres letras, y diciendolas de leido. Ya no encontraban dificultad en leer las silabas de tres letras, de modo que en estar corrientes en leer silabas de dos letras al tercero ó quarto dia, lo estaran tambien con poca diferencia en las de tres y quatro letras.

Por la tarde se ejercitaron en lo mismo que por la mañana, distribuyeron algunas voces en sus silabas, contandolas por los dedos de la mano; repasaron las letras, y leyeron estas silabas, que ya sabian especulativamente: **ha. he. ho. hi. hu. ga. go. gu. ge. gi. ca. co. cu. ce. ci. Que. Qui. va. vo. vu. vi. ve. llos. llis. llon. llas. llin. ller. llur. &^a.**

Día 56.

Por la mañana leyeron silabas practicas y deletrearon muchas especulativas: las practicas ya las leian muchos niños, aunque fuesen casi las mas dificiles, como: **guel. guin. guez, guz. guil. guir &^a.**

Por la tarde les sirvió de objeto instruccion semejante á la de la mañana.

Día 57.

Por la mañana ocupé á los niños en leer silabas, las primeras que ocurrian, porque pueden andar por todas, ya sean simples, ya compuestas, ya faciles, ya dificiles. De aqui adelante deben ejercitarse todos los dias algunos ratos en leer silabas dificiles, y muy usadas en nuestra lengua, tales son: **Que. Qui. gue. gui. qua, cres. cris. cer. cin. cons. abs. guer. guir. guel. guil. ins. truc. prac. lec. doc. dad. did. &^a.** De estas unas son mas comunes que otras. Si se saben enseñar, les son faciles á los niños, aunque en verdad sean dificiles.

Por la tarde casi todo fuè especulativo, silabas, y voces. Digeron las letras.

Día 58.

Por la mañana los exercité en leer palabras de dos silabas, como: **al-ma. pe-lo. mo-cos. &^a.** Tambien leyeron voces de tres silabas, como: **ca-mi-sa. to-ci-no. plu-ma-ge. pe-lu-cas. a-jus-tar.**

Es de mucha utilidad exercitar á los niños con cuidado desde el principio del curso en silabas practicas de dos letras, ya deletreandolas, ya leyendolas.

El primer mes de curso el ejercicio principal ha de ser conocimiento de letras, silabacion especulativa, y silabacion practica con dos letras no más y deletreandolas.

El segundo mes silabacion practica con dos letras, pero sin decirlas, esto es, pronunciando las silabas de leido. En este mes escribanse en el encerado algunas silabas de tres letras, con tal que la de medio sea vocal. Quando ya estan medianamente exercitados en silabas especulativas, lo que se consigue en doce, ó quince dias, es muy bueno que silabeen voces especulativamente, empezando por las mas faciles, como: **peto. bola. sala. sebo. teta. pasa. masa. misa. pino. &^a**

Por la tarde se ejercitaron en silabas practicas de tres letras y tambien en las de dos leyendolas. Leyeron dicciones de dos, y tres silabas. Repasaron las letras.

Día 59.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que los dias antecedentes, es decir, en silabas practicas y especulativas, y tambien en leer voces.

Por la tarde hicieron lo mismo; les dí naypes, además de las tablitas, en los cuales se encontraban voces de dos, y tres silabas, como: **ca-bri-to. al-mor-zar. ce-nar.&^a**.

Día 60.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas, y también en leer algunas voces divididas en silabas. Deletrearon silabas, y dicciones especulativamente, repasaron las letras.

Por la tarde hicieron lo mismo que por la mañana. En las tablitas se pegaron voces las más fáciles, de dos silabas, y sin separarlas con una rayita; se dieron á los más adelantados, precisándolos á que las leyesen de golpe, y sin nombrar, ni aun con voz vaja las letras; ya las leían perfectamente los más de estos. Las palabras eran estas: **bola. bela. pala. debo. teta. tomo. luna. mula. dedo. pelo. capa. mona. mesa. &^a** y otras semejantes.

Día 61.

Por la mañana les dí naypes en los cuales se hallaban escritas voces de dos, tres, y cuatro silabas así: **plo-mo. me-lo-nes. car-pin-te-ro. &^a**. Todos sabían leer ya las silabas muy bien. Por la tarde escribí silabas en el encerado con las cuales se formaban voces, como: **chi.cos. va.mos. á. ca.sa. ma.ña.na. es. fies.ta. ni.ños. her.mo.sos. pu.li dos. y. be. llos. Don.de. sa.len. &^a** Es ya tiempo que los niños pronuncien las palabras que leen de una vez; á esto se les ha de precisar animándolos con mucha paciencia, especialmente quando empiezan. Repasaron las letras.

Día 62.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas, y en silabar especulativamente muchas de ellas, también leyeron algunas palabras escritas así: **ma-tri-mo-nio. bal-sa. pul-ga. chin-che.&^a**.

Por la tarde leyeron silabas como las siguientes: **Que.so. fru.ta. hi.gos. sas.tres. Bas.ton. Que.ri.do. guer.ra bo.ne.te. cor.del. mon.te.ra. ca.ra.me.lo. &^a**. Estimula mucho á los niños el ofrecerles premios de confites, peladillas, dulces, caramelos &^a aunque esto por evitar gasto no puede ser con mucha frecuencia, ni en abundancia.

Día 63.

Por la mañana se ejercitaron en silabas prácticas, y en algunas voces divididas en silabas, como: **li-bro. per-ga-mi-no. cin-ta. ne-gra. ver-de. es-pa-da. ca-mi-so-la. hi-lar. &^a** ya las leían muy bien casi todos.

Por la tarde les hice repasar con mucho cuidado silabas prácticas de dos letras, las cuales ya sabían leer bien tiempo hacía. Hice la prueba si en una Gaceta conocían bien las letras, y noté que todos las sabían perfectamente. Es de notar, que los que aprenden por mi método, no tienen dificultad en leer las palabras, que se encuentran escritas con letra bastardilla, y esto sin enseñarles de intento el Abe-

cedario de dicha letra, á lo mas alguna como esta, *a*, y asi algunas otras. Debe tenerse mucho cuidado de exercitarlos en las silabas, que forman la *c*. y la *g*. con las vocales y consonantes, que se les siguen, como: **cen. cet. cris. cot. gen. gir. guir. guen.** &^a porque les cuesta muchissimo el hacerse diestros especulativa, y practicamente en ellas, y se les olvidan con facilidad. Esto mismo y otras cosas las repito varias veces en este diario; pero por mas que lo diga, no lo persuadiré bastante.

Dia 64.

Por la mañana se exercitaron en leer silabas, y voces divididas en las silabas, de que se componian, como: **Bar-ba-ra. mel-chor. ro-ma. sa-la-do. lu-Que-te. o-lla. ca-llen. e-bro. ri-o. mos-ti-llo.** &^a. En las tablitas ya llevaban voces de quatro, y de cinco silabas, como: **mo-li-ne-ro-, se-bas-ti-an. es-tu-dian-te.** &^a **o-be-jas. pa-xa-ro.** y otras interpoladas, y tambien voces de dos silabas, como las siguientes: **cama. potro. sombra. lobo. sarten.** &^a. En algunas tablitas habia silabas sueltas de tres y quatro letras.

Por la tarde en lugar de repaso dixeron deletreando practicamente y tambien leyendo muchas silabas de dos letras, ya escribiendo la vocal en segundo lugar, como en estas: **pa. lo. mo.sa. to. pi. ca. go. ro. gi. se. cu. bo. jo. ji. la. fa. do;** ya poniendola en primer lugar, como: **al. en. ob. ut. og. ac. uc. ec. ig. ab. od. up. ap. eg. ic. oc.** &^a. Las sabian leer perfectamente.

Dia 65.

Por la mañana les dí papelcitos sueltos con voces escritas, las cuales formaban oraciones gramaticas, como estas: **esta tarde ganaremos confites: mañana es fiesta: todos somos niños: los buenos van al cielo: las ubas son buenas para comer: muchos buscan el dinero: Dame el cuchillo: la leche es dulce** &^a. Los adelantados ya las leian muy bien. Las dicciones, que se escribian en los encerados divididas asi: **va-go. me-sa. mon-ta-ña. mi-er-co-les. car-bo-ne-ro.** &^a ya las leian casi todos bien. Nunca debe abandonarse del todo el deletrear silabas, y voces especulativamente, porque les facilita muchisimo.

Por la tarde se exercitaron en leer silabas, algunas palabras, y en decir las letras. Por via de repaso leyeron silabas, como estas: **pan. los. mis. ten. pis, dos. ser. bon. ten. ton. nos. les.** &^a y algunas voces divididas en sus silabas asi: **men-ti-ra. fran-cis-co. ma-los. ce-na-mos.** &^a.

Dia 66

Por la mañana se exercitaron en leer silabas, y algunas palabras. A los adelantados les dí papelcitos con oraciones, como: **dame pan: el padre te llama: como lo pasa usted:** &^a Se supone, aunque no lo advierta, que todos los dias repasan las letras, ó á lo menos que dejan de decirlas muy pocos, y esto aunque parezca que no tienen necesidad; lo mismo debe hacerse con las silabas mas simples, y por grados de las demás.

Por la tarde leyeron estas silabas: **ig.na.ci-o. sar.na. ha.bla. red. jen.te. ma.drid.** &^a y algunas voces separadas las silabas asi: **a-mor. len-gua. di-xo. Que-ri-do.** & En lo demas como por la mañana.

Dia 67.

Por la mañana se ejercitaron en leer algunas silabas y tambien muchas voces en el encerado escritas asi: **ma-ri-a-no- to-mas. lu-cas. pe-rro. nar-ci-so vender. comprar. nicolas. pepa. Doncellas. &^a.**

Por la tarde dixeron ademas de las tablitas, que llevaron á casa, esto: **to.ro. vi.no. blan.co. mos.ca.tel. ce.bo.lla. ce.ra. na.bos. va.cin. vio.lin. cal.zo.nes. chu.pa. fran.ces. tri.pa. lle.na.ba. ra.xa. ja.rro. per.diz. &^a.**

Dia 68.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas y especulativas, y tambien en silabar algunos vocablos especulativamente. Dixeron las letras. Ya sabian todas las mayusculas; y por esto ya se podia escribir en el encerado qualquiera silaba con letra minuscula, ó mayuscula, como. **Pan. Ser. Ga. To. Me, Chu. Fe. &^a** Asi como se han se ido enseñando las letras mayusculas, se han ido poniendo en practica ya en las silabas, ya en las voces.

Por la tarde leyeron oraciones cortas en las tablitas, sin separar las silabas; la mayor parte de los niños ya las leian bien. Qualquiera palabra, que se les escribia, dividida en silabas, la sabian leer casi todos bien. Tambien se ejercitaron en leer silabas. Dixeron todas las letras mayusculas y minusculas, las sabian ya perfectamente todas, como tambien la silabacion especulativa, y mas que medianamente la practica, ya diciendo las letras, ya diciendo las silabas de leido; y asimismo deletrear casi todas las voces de dos silabas y muchisimas de tres, y para leer bien estas mismas voces, les faltaba muy poco. En los tres primeros meses de Curso ya han de saber leer todos quantas silabas se les propongan, lo que es cosa sobre manera necesaria para saber leer con brevedad.

Dia 69.

Por la mañana se ejercitaron en leer algunas oraciones y silabas. Conviene mucho exercicio en leer silabas, y mas silabas, y tambien oraciones gramaticas. Por la tarde se ejercitaron en silabar voces especulativamente, y en repasar todas las letras minusculas, y mayusculas, ya en los encerados, ya en las tablitas. Es muy importante que lean muchas voces, unas veces divididas en sus silabas, otras sin dividir las.

Dia 70.

Por la mañana los exercité dandoles tablillas con oraciones, en leer silabas en el encerado. Silabaron voces especulativamente. Escribanse en el encerado las silabas, y voces, que se quiera y muchisimas oraciones gramaticas conforme vayan adelantando.

Por la tarde repasaron las letras, y se ejercitaron en leer silabas. Debe hacerseles leer apriesa las voces, especialmente las de dos, tres, y quatro silabas, esto es, que no las digan ya con la pausa que las dicen quando están escritas asi: **per-di-ces. ma-tan** sino de un vez, como quando las pronunciamos los que sabemos leer. A esto conviene precisarlos con maña, empezando por los mas adelantados, para que, oyendo a estos los atrasados, los imiten.

Día 71.

Por la mañana se ejercitaron en las tablitas principalmente, leyendo voces de dos silabas, y algunas de tres. Ya sabian deletrear los mas de los vocablos especulativamente. En el encerado leyeron voces repartidas en silabas, y tambien oraciones, cuyas voces no estaban divididas en silabas, pero los niños las dividian, pronunciandolas. Ya se les puede ir escribiendo en el encerado qualquiera silaba, voz, ú oracion gramatica de las que se hallan en los libros.

q. Por la tarde se ejercitaron en lo mismo que por la mañana. Dixeron las letras, y un poco antes de despedirlos, les enseñé la —**q**— que es una de las letras, que equivocan los niños con otras, por esto debe tenerse mucho cuidado de enseñarlas con arte, y aun mudarlas en su figura menos equivocada, que es la mayuscula. Quando un niño llega á conocer que esta voz **Francisco**, ú otra, qualquiera, debe dividirse en estas silabas: **Fran-cis-co**. tiene vencidas las mayores dificultades para leer.

Día 72.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas. Dixeron las letras. Quantas voces se escribian en el encerado, divididas en silabas, las leian todos perfectamente, como: **te-lar. Ma-ri-a-no.** &^a y tambien las leian medianamente, y aun más, aunque estuviesen juntas las silabas asi: **Pedro, Francisco.** &^a. Volví á enseñarles la —**q**— y observé que no han tenido dificultad en aprenderla. Con esta ya saben todas las letras mayusculas, y minusculas.

Por la tarde se ejercitaron en lo mismo que por la mañana, Silabaron especulativamente muchas voces.

Día 73.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas, oraciones, y voces sin separarlas en silabas.

En quanto á todo lo teorico les falta muy poco para estar tan diestros como el que más; porque en quanto á silabas, ya casi las saben todas especulativamente, aun las mas dificiles; en quanto á silabar voces especulativamente en las de dos y tres silabas, ya están corrientes, en las de más silabas tambien lo estan casi todos.

Ahora solo resta tomar como objeto principalísimo todo lo perteneciente á la practica. Alguna vez, y no mas al dia hagaseles exercitar especulativamente, ya en voces, ya en silabas.

Por la tarde á los adelantados les dí tablitas, en que estaban pegados algunos trocitos de quatro, ó seis lineas en octavo, tomados de un libro viejo. A los atrasados dí tablitas con voces repartidas en silabas, como: **mo-zo, mo-nos. pi-chon. man-gas. pu-ños. co-ti-lla. ves-ti-do. pi-el. qui-me-ra. que-so.** &^a Unos y otros las leian bastante bien.

Día 74.

Por la mañana leyeron medianamente las tablitas, que el dia anterior por la tarde se habian llevado á casa. Lo que en ellas se encontraba escrito era de un librito de novenario. A los atrasados los exercité en silabas especulativas de las

mas difíciles, en las cuales ya estaban muy bien impuestos. Les expliqué la f. de esta figura, no les confundió nada.

Por la tarde leyeron algunas silabas y dixeron todas las letras minúsculas y mayúsculas. Se formaron desafíos de dos en dos niños, ofreciéndoles alguna friolera, y que á la compañía que ganase se la daría el premio publicamente: esto los empeña muchísimo, como se maneje con destreza.

Quando decían las letras noté qué no obstante el cuidado de repasarlas casi diariamente algunos niños, aun no estaban del todo firmes en algunas de las minúsculas, porque equivocaban la **b.** con la **d.** y la **p.** con la **q.** aunque ellos mismos se corregían, dándoles á entender, que no decían bien. Es tan grande la dificultad que tienen los niños de distinguir perfectamente estas quatro letras, que nadie lo creería, si no lo experimenta.

Día 75.

Por la mañana dixeron las letras, y leyeron los papelcitos impresos, que se habían pegado á las tablitas; ya los leían aun los atrasados medianamente.

Por la tarde dí á los mas tablitas con impresos, y á algunos papelcitos con dos, ó tres líneas, estos papelcitos eran cortados de una oja de libro viejo.

La letras minúsculas y mayúsculas, silabas, y oraciones gramaticas y todo lo necesario para aprender á leer debe imprimirse de intento: pero Yo (aunque no costaría mucho la impresión) por escusar este gasto en quanto á las letras, silabas y muchas oraciones, me suplía escribiéndolas de mano á imitación de lo impreso, y en quanto á lo demás con ojas de un libro viejo. Ya distribuyen todos por sí mismos las dicciones de los libros en sus silabas correspondientes; y aunque tropiezan alguna vez, en breve se desembarazarán. A los tres meses de curso deben estar en estado de leer en qualquier libro todas las voces, entresacando los mismos niños las silabas, de que constan, esto es, leyendo cada silaba de qualquiera dición, como si esta estuviese dividida en sus silabas con una rayita. V.g. si encuentran en un libro esta voz: **descendió**, a los tres meses de curso ya la deben saber leer, entresacando sus silabas como si estuviese escrita así: des-cen-di-ó. Sé bien, que el separar la ó de la i. formando distinta silaba no es segun las reglas de ortografía de nuestra lengua; pero por ahora conviene hacer siempre que ocurra semejantes divisiones. Lo que digo de la voz **descendió**, debe entenderse de qualquiera otra, como: **ma-ri-a-no. gra-ci-a. jus-ti-ci-a. &^a.** No les falta otra cosa que ir leyendo apriesa.

Día 76.

Por la mañana se exercitaron en silabas practicas, en leer algunas voces y oraciones en el encerado, y tambien en las tablitas, que tenían con el pedacito del libro. De aquí adelante deben leer muchísimo en las tablitas los trocitos del libro que se les van dando y en los encerados las voces, oraciones, y silabas mas compuestas y difíciles.

Por la tarde se exercitaron en lo mismo que por la mañana, ya en las tablitas, ya en los encerados, y así alternando. Aunque muchos dias no haya hecho mención de las tablitas, casi desde el principio del curso se ha hecho muchísimo uso de ellas, dandoselas tarde y mañana, y muchas veces en la misma aula quando los enviaba á jugar, pues así aprovechaban aun jugando.

Día 77.

Por la mañana los exercité en leer silabas, voces y oraciones como esta: **Todos los niños bien criados obedecen con gusto á sus padres y maestros. &^a.**

Por la tarde repasaron leyendo muchas silabas, y tambien voces, ya divididas en sus silabas, ya sin dividir. Se exercitaron en silabar especulativamente muchas palabras, en lo que ya estaban corrientes.

Repasaron las letras minusculas, y mayusculas, diciendoles antes á todos: el que las diga mas apriesa, se irá el primero á casa. Lo mismo se puede hacer con las silabas, voces, oraciones &^a escribiendolas en los encerados. Semejantes medios los obligan muchisimo mas, que los asperos tratamientos, que por lo comun experimentan por el metodo al uso.

El desear los niños irse á casa nace de una causa para ellos la mas eficaz: esta es el amor á la madre, siendo tan poderoso, que en estando cierto tiempo ausentes de ella, por mas divertidos, y gustosos que estén, los atrahe mas que todos los juegos, y diversiones del mundo.

Día 78.

Por la mañana los exercité en silabas y voces especulativas. Todos sabian leer los trocitos de las ojas del libro, menos dos: el uno por haber estado enfermo, y el otro por ser muy tarde.

Por la tarde el ejercicio principal fué leer en los encerados qualquiera cosa, que en ellos se escribía, amás leyeron trocitos de la oja del libro y tambien silabas en las tablillas.

Asi como en el primer més y gran parte del segundo el principal ejercicio debe ser teorico; del mismo modo ahora casi todo ha de ser practico, esto es, leer y mas leer silabas, voces, oraciones &^a.

Día 79.

Por la mañana se exercitaron en leer unas veces los papelcitos impresos, otras en los encerados. Repasaron las letras.

Por la tarde se ocuparon en lo mismo que por la mañana. Quando se iban á casa tomaron tablitas en las cuales se habian pegado papelcitos impresos, y tambien voces sueltas.

Día 80.

st Por la tarde leyeron en los encerados, y silabaron practicamente algunas palabras. Les expliqué la **s.** y la **t.** travadas de este modo: **st.** Les causó muy poca novedad.

Por la tarde leyeron en tablitas, en papelcitos impresos sueltos, y en los encerados. Silabaron especulativamente, aunque poco silabas y palabras. A los adelantados ya se les ha de precisar á que lean apriesa las voces, porque hasta ahora las han ido leyendo pausadamente de intento.

Día 81.

Por la mañana los exercité en leer silabas, voces, y los papelcitos que ademas de las tablitas se habian llevado á sus casas.

Por la tarde se ejercitaron en silabas practicas, diciendo las letras, y tambien en decir voces, deletreandolas, y despues leyendolas apriesa. Conviene variar algunas veces con esta especie de ejercicio para que nada se olvide.

Día 82.

ct Por la mañana se ejercitaron en leer, ya voces qualesquiera, ya silabas las mas dificiles; y en silabar algunas palabras especulativamente. Un poco antes de despedirlos, les escribí, y expliqué en el encerado estas dos letras **c.t.** enlazadas asi: **ct**. No hallaban dificultad quando ocurrían estas letras en la practica.

Por la tarde los empleé en lo mismo que por la mañana; y en leer las tablitas, enviandolos á otro quarto á estudiarlas.

Día 83.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas de toda especie, y en silabar especulativamente. Leyeron papelcitos impresos, y en los encerados.

Por la tarde leyeron papelcitos cortados del libro; en el encerado deletrearon y leyeron.

Día 84.

Por la mañana advertí que los mas atrasados ya se soltaban mucho en el leer las voces, porque las que se les escribian en los encerados ya las leían de golpe, aunque no estuviesen repartidas en silabas. Me agradó mucho, mucho como rompian. Para que se suelten en leer no hay mejor medio que el que lean en el encerado, y que oigan leer los atrasados á los adelantados. La dificultad está en conocer quando están para romper: esto solo lo puede determinar la prudencia, y atenta obserbacion del que enseña.

Por la tarde se ejercitaron en leer algunas oraciones y silabas. Repasaron las letras mayusculas.

Día 85.

Por la mañana se ejercitaron en leer silabas de las mas dificiles, y voces como estas: **Direccion.Doctor. Director. Practica. &^a**. Silabaron algunas palabras especulativamente.

Por la tarde los empleé en leer algunas silabas, y las tabletas, tambien silabaron especulativamente silabas y voces.

Día 86.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que los dias anteriores inmediatos. Conviene que en el encerado se versen á leer las voces como leen las sílabas, esto es, de golpe, y sin lentitud.

Por la tarde los empleé en leer en el encerado quanto se les escribia, en silabar especulativamente silabas, y voces. Ya están diestros en silabar teoricamente las silabas, y las voces que se les preguntan. Leyeron en el encerado, y tambien papelcitos sueltos. Al irse dixeron las letras mayusculas.

Día 87.

Por la mañana se ejercitaron en silabar especulativa, y practicamente, y en leer voces, y algunos papelcitos impresos. Conviene que las lecciones de los papelcitos sueltos impresos no sean largas, especialmente para los atrasados: mas vale darles nuevos papeles á menudo; al principio con tres, ó quatro lineas basta, siendo cortas como de un libro en 8^o. y despues vayaseles dando mayor leccion conforme vayan adelantando.

Por la tarde leyeron muchas voces, algunas oraciones, y tambien silabas. No debe olvidarse hacer que repasen todas las letras dos, ó tres veces á la semana, ya porque estas son los elementos, y ya tambien porque algunas de ellas no son de tanto uso como otras, y por esto, si no se tiene cuidado de que las repasen, se les olvidan, aunque antes las hayan sabido bien.

Día 88.

Por la mañana se ejercitaron en silabas practicas. Debe mudarse con frecuencia lo que se escribe en el encerado, para que no tomen nada de memoria por el lugar, y orden, en que lo ven. Les expliqué lo que significa el punto final quando se encuentra leyendo. A los adelantados dí papelcitos de seis, ú ocho lineas, y á los demas de tres lineas. Por la tarde se ejercitaron en leer papelcitos cortados del libro, tomando distintos tres, ó quatro veces. Hice que unos niños repasasen á otros los papelcitos.

Día 89.

Por la mañana, y por la tarde se ejercitaron en lo mismo que los dias proximos pasados..

Día 90.

Por la mañana leyeron en el encerado algunas voces, y oraciones gramaticas. Tambien leyeron muchos niños los papelcitos sueltos, yendolos primero á estudiar á otro quarto. Asimismo se llevaron á casa de estos mismos papelcitos, y tambien tablitas. Conviene mudar todos los dias de aqui adelante los trocitos del libro, que se pegan á las tablitas. Debe darse á los niños diferentes papelcitos sueltos tres, ó quatro veces por la mañana, y las mismas por la tarde, y esto todos los dias hasta finar el curso.

Por la tarde se ocuparon en lo mismo.

Día 91.

Por la mañana leyeron algunos papelcitos, y diferentes palabras en el encerado. Silabaron algunas voces especulativamente. Les previne que dentro de tres dias habia de haber desafios, advirtiendoles, que el que leyese mejor, y mas apriesa ganaria una cosa muy hermosa, y que al que no lo hiciese tan bien se le daria menos, y asi á proporcion. Esto los estimula mucho manejandose con un poco de arte.

Por la tarde se ejercitaron principalmente en los trocitos del libro. Tres niños del segundo curso aun estaban bastantemente torpes en la lectura: los dos por

haber hecho muchas faltas al principio del curso, lo que siempre los ha tenido en la clase de atrasados. Mas se nota la falta de un día al principio, que la de una semana despues de los tres meses.

Día 92.

Por la mañana se ejercitaron principalmente en leer los papelcitos sueltos, mudandolos con frecuencia. Les hice silabar especulativamente muchas de las voces largas, esto es, que se componian de seis, ú ocho silabas, y de difícil pronunciacion, las quales se hallaban en los papelcitos sueltos, que se les iban dando, y despues daba á un niño el papelcito, cuyas voces difíciles habian oido silabar todos.

Por la tarde hicieron lo mismo que por la mañana. Repasaron parte de las letras minúsculas, y parte de las mayúsculas.

Día 93.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que los días proximos pasados. Solo les falta ya ejercicio, y mas ejercicio en el leer. Leyeron en el encerado una oracion larga, y repasaron las letras mayúsculas. Se llevaron papel impreso, y tablitas á casa.

Por la tarde se ejercitaron en leer en el encerado. Formé compañías de quatro en quatro niños, dando al mas adelantado el nombre de capitán, y á los otros tres el de soldados. Una compañía desafiaba á otra. Se daban papeles sueltos al capitán, y á sus soldados, encargando á aquel, que los repasase, porque si estos no sabian cada uno su papel, los yerros de todos tres, se le contarían á él aunque no echase ningun punto. A la compañía que lo hiciese mejor, se la ofrecia por premio dos abellanas y quatro granos de gragea á cada niño, y al capitán tres abellanas y cinco granos de gragea. Como el capitán sabia, que los errores de sus soldados habian de hacerle perder, procuraba, que estos supieran bien el papelcito. Despues de hecho el ejercicio, se adjudicaba el premio á la compañía, ó quadrilla vencedora, esto es, á la que habia hecho menos puntos, practicandose todo en presencia de los mismos niños. Bien dispuestos estos desafios los enardece tanto que vi llorar á algunos niños por haber perdido; al paso que los vencedores se reian, comiendose el premio á presencia de los vencidos.

Día 94.

Por la mañana leyeron en el encerado, y en lo demas se ejercitaron como estos días anteriores.

Por la tarde se ocuparon en leer papelcitos cortados de un libro, tambien leyeron en el encerado y silabaron algunas voces especulativamente.

Día 95.

Por la mañana se ejercitaron en silabas paracticas, y principalmente en leer en los encerados. Casi todos leen ya corrientemente quanto se les escribe en el encerado. Debe continuarse con los desafios para que haya emulacion.

Por la tarde leyeron en los papelcitos sueltos, y en las tablitas: silabaron tambien especulativamente algunas palabras.

Día 96.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que estos días anteriores.

Por la tarde leyeron pedacitos del libro, y un poco en el encerado. Repasaron las letras. Por este método todo es variedad, y diversion: del ejercicio de las letras al juego: del juego al ejercicio de las silabas: de estas otra vez al juego: y de este otra vez á las silabas, y á las voces &^a y así alternando.

Día 97.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que estos días antecedentes, esto es, en leer, y mas leer, ya en los encerados, ya en los pedacitos de la oja del libro, ya silabas, ya voces, algo de especulativo, y así continua variacion.

Por la tarde se ocuparon en lo mismo que ayer. Para que todos los niños sepan leer no falta ya sino que algunos atrasados pierdan, por decirlo así, el miedo. En rigor yo ya he cumplido con lo ofrecido al público, que fué enseñar á leer en menos de seis meses, y hasta hoy solo se han cumplido poco mas de quatro meses de curso.

Día 98.

Por la mañana se ejercitaron en repasar las letras, en silabar especulativamente muchas palabras, y en leer en el encerado las oraciones que se les escribieron.

Por la tarde repasaron las letras de varios modos, esto es, ya estando escritas en los encerados, ya mudando á varios lugares del aula las tabletas, en que estaban escritas las letras por sí solas, y así otras mudanzas. También silabaron muchos vocablos especulativamente, haciendo mudar de lugar á los niños diferentes veces, y ofreciendo al que lo hiciese mejor, ó con mas perfeccion alguna peladilla. Se pueden repasar las letras quando ya todos las saben bien, tomando catorce diferentes cada día: v.g. p^a hoy elijo catorce minusculas, p^a mañana las otras catorce, y así de las mayusculas. Esta tarde puse pegadas á las paredes y puertas papelcitos escritos de mano, imitando poco algunas letras á las de imprenta, tales eran: **Pedro comia en casa de Juan, y dormia en la de Francisco: La criada de mi casa se llama Antonia.** Estos papelcitos no han de ser largos: Ya los leian casi todos los niños corrientemente. No carece de utilidad el que se versen á leer esta especie de letra, y otras que imiten la de imprenta, aunque mal formadas, pues así se consigue, que si sé dá á un niño, que aprende por este método, una carta escrita sin encadenamiento de letras, aunque estas sean como las que se usan en las cartas escritas de mano, la lee con admiracion de quantos le oyen. Ya sabian componer las silabas, que se les mandaba, como lo hacen los impresores, y por consiguiente sabian escribir qualquiera pensamiento, que se les expresaba; muchos testigos hay de esta verdad, que no acababan de admirarse.

Día 99.

Por la mañana leyeron en el encerado quantas silabas, voces, y oraciones se les escribieron, Hubo dasafios, cosa muy importante, porque enardece y estimula mucho el animo de los niños.

Por la tarde hice, que repasasen las letras, haciendo muchas variaciones, ya respecto de las letras, ya del lugar que los niños ocupaban. Todas estas mudanzas, y

variaciones son tan conformes al natural de los niños, que es mas facil entenderlo que explicarlo. Por premio les ofrecia peladillas, pero antes que las comian, las ganaban muy bien. Tambien leyeron trocitos del libro.

Dia 100.

Por la mañana leyeron en los encerados, y en los papelcitos sueltos. Repasaron las letras, y muchas voces haciendo varias mudanzas de unas partes á otras del aula. Digo aula, porque la voz escuela es comunmente muy desagradable á los niños, y del mismo modo lo es la voz Maestro. Esta es la razon porque no he usado en mis papeles anteriores de estas voces, ni he permitido, que mis discipulos me llamasen Maestro. En lugar de estas voces he sustituido otras, como por Escuela: Instruccion, aula, ó estudio: por Maestro, Director, ó mi nombre propio. En asunto nuevo, como es este, bien se puede permitir sustitucion de algunas voces, mayormente quando no son impropias.

Por la tarde silabaron especulativamente, nombrandoles Yo dos voces seguidas, como: **medias negras: padres y madres &^a**. Esta tarde en el segundo curso les hice decir practicamente unas veces las letras, otras voces, otras silabas, unas veces salpicando, otras diciendo una linea cada niño, otras leyendo todo lo que estaba escrito en el encerado, otras tocando con una caña la voz, ó voces, que yo pronunciaba. Algunas de intento pronunciaba voces que no estaban escritas en el encerado, y ellos respondian no está. Si se considera bien, para dar esta respuesta, se via precisado cada niño á leer antes todo lo que estaba escrito en el encerado. El que tardaba mucho á responder perdía (habia premio de piñones). A este modo se pueden hacer mil mudanzas, y tambien haciendo, que los niños se muden de lugar de quarto á quarto de hora, ó antes, y formando quadrillas de niños, unas veces de quatro en quatro, otras de cinco en cinco, segun fuere el concurso.

Dia 101.

La mañana la emplearon leyendo en los encerados, y en los papelcitos sueltos. Lo que se escribe en los encerados, conviene mudarlo con frecuencia, porque sino lo aprenden facilmente de memoria.

Por la tarde leyeron papeles sueltos, y pegados á las paredes, y tambien algunos manuscritos.

Dia 102.

Por la mañana exercitaron en leer silabas especulativas, y tambien algunas voces. Leyeron á mas en los encerados, y en los papelcitos. Repasaron las letras.

Por la tarde les hice hacer mil variaciones como las de estos dias pasados, ofreciendoles algun premio, y formando compañías, y entre estas desafios. Si los niños se aficionan, les son muy utiles. Debe saber el Maestro si por la mañana se han aplicado á leer en casa el papelcito, que se les dió al despedirlos en la tarde antecedente, y por la tarde el que se les dió antes de despedirlos por la mañana, porque si los niños llegan á comprender, que no se ha de ver si los saben, quando esten en casa no los leerán con igual cuidado. Si llevasen todos una misma leccion, se sabria mas facilmente quien los repasaba en casa, y quien no, aunque fuese grande el concurso.

Día 103.

Por la mañana se ejercitaron ya en el encerado, y ya en libros pequeños. El ejercicio en el encerado siempre es útil para que se suelten más, y más. Los menos adelantados ya estaban tan sueltos, especialmente en el segundo Curso, que daba gusto el oírlos.

Por la tarde repasaron las letras, y también sílabas prácticamente. Leyeron en el encerado, y en los papelitos. Les volví á explicar lo que significa el punto final, diciéndoles que siempre que le hallasen se parasen un poco, mudando el tono de la voz.

Día 104.

Por la mañana se ejercitaron en leer y más leer, ya en los papeles, ya en el encerado.

Por la tarde repasaron las letras, sílabas y voces especulativa y prácticamente, y leyeron algunas oraciones.

Día 105.

Por la mañana se ejercitaron en decir la mitad de las letras mayúsculas, y minúsculas y en componer voces con las tablitas, por ejemplo, mandaba á cualquiera niño, que buscando las letras, formase esta voz: **rio**. ó bien hacia, que para formar cualquiera palabra, se ocupasen tantos niños, quantas letras entraban en ella. De este modo con solo pronunciar la dición con voz alta, sin nombrarles ninguna letra por sí sola, y al cabo de poco mandar á cualquiera, ó cualesquiera niños busquen la primera, segunda, tercera letra, y así de las demás, y que las coloquen en donde quieran, que sin equivocarse será en donde las corresponda, que dará escrita la palabra, hecho esto el niño que ponga la última letra dirá yá está: por último mande á cualquiera otro niño de los que no hayan intervenido en la formación, que la lea. Haciendo esto entre tres niños componen la voz **rio**. y para componer la voz **Pedro** serían menester cinco, y sino uno solo, dos, tres, &^a como no sean más que letras entran en la voz que se proponga. Este ejercicio dá casi tanta diversión, y utilidad á los niños inspectores, como á los actores. Conviene no olvidar que repasen las letras: y las sílabas: **ca. co. cu. ce. ci: ga. go. gu. ge. gi. que. qui. gue. gui. guen. guin. ox. xi. za. zo. ay. ey. iy. oy. uy. trac. troc. dic. et. sic. lec. fac** &^a. Se han de ejercitar muchísimo en estas, y otras á este tenor especulativa, y prácticamente, porque son las que más se resisten. Lo he repetido ya algunas veces, y conviene tenerlo siempre presente.

Por la tarde en el segundo curso con el motivo de que un sujeto extranjero quiso ver practicar este método, se ejercitaron en todo lo que hay que ejercitar, procediendo metódicamente, esto es, empezando por las letras, y continuando con las sílabas, y voces de toda clase, hasta leer en cualquiera libro.

Día 106.

Por la mañana se ejercitaron en leer sílabas, en repasar las letras, y en leer voces, y oraciones en el encerado.

Por la tarde leyeron en el encerado, en los papeles sueltos, y en los libros. Con el motivo de los avisos, ó carteles, que se fixaron para este día en el segundo curso,

vinieron muchos sujetos, que traian voces pensadas de muchas silabas muy compuestas, y dificiles de pronunciar, las cuales se escribieron en el encerado, y despues se llamaron los niños, que estaban jugando en el patio, para que las leyesen de repente, lo que hizieron á satisfaccion de todos, eligiendo para esto los niños, que quisieron. Algunos sujetos de los que vinieron traian en su faldriquera libritos devocionarios para que los niños leyesen en ellos, lo que hacian como en el encerado. Repasaron las letras, y todo lo que hay que repasar.

Dia 107

Por la mañana se exercitaron en leer en el encerado, y en los papeles. Repasaron las letras, mudandolas varias veces de lugar, tambien silabaron especulativa, y practicamente algunas palabras raras, como: **ceguedad, guindas, guitarra, agüero, antigüedad, cuestión, arguir, Miguel, xarque &^a**. Si en un libro qualquiera se les preguntaba por las letras, silabas, voces &^a respondian sin errar una. Algunos niños no pueden pronunciar de golpe las palabras, que constan de siete, ocho, ó mas silabas, aun oyendolas pronunciar primero, y por eso, si las encuentran en los libros, no las pueden leer corrientemente no sabiendolas pronunciar, aun ensayandolos especulativamente. Esto depende sin duda del poco exercicio que tienen en hablar, y por esto convendria que los padres versasen á los niños de tres, ó quatro años á que hablasen pronunciando bien, haciendoles decir varias voces especulativamente con el fin de que aprendiesen á pronunciar bien.

Por la tarde leyeron en el encerado todo lo que quisieron los que vinieron á ver este nuevo metodo, y se exercitaron en todo especulativamente. Repasaron las letras de varios modos. Unos niños hallan dificultad en lo que otros no, y al contrario. Debe tenerse mucho cuidado desde el principio del curso quienes son los descuidados, y quienes los de genio encogido para usar con ellos de medios diferentes. Cuando una palabra es de seis, siete, ú ocho silabas, es bastante dificil para que los niños la lean apriesa, ó de golpe: á esto solo se llega con mucho exercicio en pronunciar, y leer.

Dia 108.

Por la mañana leyeron en los papeles, encerado, y libros pequeñitos, repasaron las letras, y dixeron muchas voces especulativamente.

Por la tarde leyeron muchas silabas por via de repaso, y tambien en los libros, y lo escrito en papeles sueltos á imitacion de lo de mano, pero sin estar encadenadas las letras. Silabaron muchas voces especulativamente.

Dia 109.

th Por la mañana repasaron las letras muchas veces, compusieron voces con las tabletas, y leyeron en el encerado. Silabaron especulativamente varias palabras, y leyeron los papelcitos, que estaban pegados á las puertas, y ventanas del balcon, y á las espaldas de algunas sillas.

Por la tarde se exercitaron en silabar voces especulativamente, en leer en los encerados, ya oraciones gramaticas, ya voces sueltas, y ya silabas. Compusieron algunas dicciones con las letras, que estaban en las tablillas, y dictaron las letras, con que se habian de escribir otras en el encerado. Dixeron las silabas, que tenian

las voces, que se les preguntaban. Les expliqué un poco antes de despedirlos las silabas, que formaban la **t**, y la **h** con las vocales, como: **tha. the. thi. tho. thu.** No encontraron dificultad.

Dia 110.

Por la mañana compusieron con las tablillas diferentes voces, y leyeron en los encerados; pero principalmente deben leer en los libros, y papeles sueltos. Quando cada niño está en su lugar ha de ser con mucha atencion, pues en esto entre otras cosas, consiste el adelantamiento general. Los niños, aunque niños, se hacen cargo, que los dejan jugar y por eso sin violencia callan, y atienden el poco rato, que estan en su puesto. No entienden muchos á primera vista, ni aun á segunda como todos los niños aprenden á un tiempo, pero viendolo quedarán bien enterados.

Por la tarde leyeron papeles sueltos, y en el encerado, y dictaron las letras, con que se escribian algunas voces. Se dispusieron desafios, los cuales habian de ser de todo lo dado. Repasaron las letras, silabas, voces, y leyeron en el encerado muchas palabras estrañas, que les escribieron los que venian á ver esta novedad.

Dia 111.

ph Por la mañana se exercitaron en leer papelcitos sueltos, y papeles pegados á las paredes, y en silabar algunas voces especulativamente. Un poco antes de despedirlos, les expliqué las silabas: **pha. phe. phi. pho. phu.** Les causaron muy poca novedad.

Por la tarde se pegaron muchos mas papeles cortados del libro á las paredes, y en ellos iban leyendo los niños; esto les es muy comodo, y agradable, y les sirve de mucho estimulo. Mas aprenden ahora los niños en un dia, que en una semana á los quatro meses de curso.

Dia 112.

Por la mañana se exercitaron en leer papeles pegados á las paredes. Se hicieron desafios. Alguna vez se les dió papelcitos sueltos para variar.

Por la tarde silabaron especulativamente muchas voces. Leyeron en unos libritos pequeños, y en los papeles pegados á las paredes. Ya no habia necesidad de proseguir este Diario, porque se deja ver, que el exercicio ha de ser leer, y mas leer, y silabar practica, y especulativamente por variar, y así otros exercicios que todos se dirigen á facilitar mas, y mas la lectura.

Dia 113.

Por la mañana leyeron papeles pegados á la pared, y sueltos, y en el encerado. Los hice silabar especulativamente.

Por la tarde se exercitaron en leer papeles, ya pegados á la pared, ya en los que andaban sueltos. Silabaron muchas voces especulativamente, y leyeron en el encerado.

Dia 114.

Por la mañana se exercitaron en leer ojas sueltas de un libro, y la mitad de otras pegadas á las paredes.

Por la tarde repasaron las letras y leyeron en los encerados, y los papeles sueltos.

Día 115

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que estos días pasados, y en dictarme los mismos niños las letras, con que se habían de escribir las palabras, que les pronunciaba. Todos lo hacían bien. Por la tarde hicieron lo mismo que por la mañana, y silabaron especulativamente silabas, y voces.

Día 116.

Por la mañana se ejercitaron en leer en los papeles sueltos, y en el encerado. Dixerón las letras muy apriesa, y leyeron también en libros. En una palabra se ejercitaron en lo mismo que estos días anteriores, y en lo propio se han de ejercitar todos los días, que faltan de curso.

Por la tarde hicieron lo mismo.

Día 117.

Por la mañana se ejercitaron en leer en los papeles de la pared, y en los sueltos, y en decirme las letras, que había de escribir en las voces, que les iba pronunciando. Ya estaban diestrisimos en esto. A algunos los hice leer en libros.

Por la tarde leyeron en el encerado, y en los libros, y silabaron especulativamente.

Día 118.

Por la mañana dixerón las letras, leyeron algunos vocablos, y oraciones gramaticas, y silabaron practicamente muchas silabas, y alguna voces especulativas.

Por la tarde leyeron en los papeles sueltos, en los papeles pegados á la pared, y en el encerado.

Día 119.

Por la mañana leyeron en el encerado, también en los libros, y papeles sueltos, repasaron muchas silabas sueltas, y las letras.

Por la tarde se ejercitaron en todo lo dado.

Día 120.

Por la mañana se ejercitaron en lo mismo que los días pasados inmediatos.

Por la tarde hicieron lo mismo que los días anteriores á estos últimos.

El primer curso se empezó en seis de Julio de 1781, y se concluyó vispera de Navidad del mismo año. El segundo el día del dos de Enero de 1782, y se concluyó el 22 de Junio de dicho año. En este hubo dos niños muy tardos, y salieron medianos; es decir, que leían medianamente, no faltándoles ya sino ejercicio para leer con la soltura que no desagrada á los que los oyen. El uno hizo muchas faltas, por ser hijo de padres descuidados; el otro vino quince días después de principiado el curso.

Es de notar, que estos niños pasaban de siete años; y sin embargo de haber corrido todas las escuelas de esta ciudad, no habían aprendido aun ni una letra de nuestro Abecedario.

El no aprender muchos niños no consiste generalmente en ser rudos, sino en la dureza con que los tratan, y en el mal modo, con que les enseñan. Si no aprovecha un niño, ó vâ con pasos lentos, dicen los que le instruyen pende en su poco talento. Esto es lo que responden regularmente, atribuyendo á rudeza lo que es efecto de su poco arte para enseñar. ¿Quantos habrán aborrecido las letras en que acaso hubieran hecho admirables progresos, si al aprender los rudimentos no los hubieran tratado con demasiada aspereza, y les hubieran ayudado con suavidad y cariño á vencer las dificultades que encuentra todo principiante?

Estas son las reglas, y estos los medios de que usado en mis dos cursos para que los niños aprendiesen á leer con brevedad, y gustosamente: y es quanto se me ofrece exponer sobre el particular en obsequio del bien publico, y en cumplimiento de lo que se me tiene mandado por el Real Acuerdo de este Reyno en su Auto de diez y ocho de Setiembre proximo. Zaragoza y Febrero veinte y ocho de mil setecientos ochenta y quatro.

(Documento transcrito respetando rigurosamente la ortografía utilizada por el autor).

Archivo Histórico Provincial de Zaragoza. Expedientes del Real Acuerdo, Zaragoza, 1782, exp. s-n: «*Sobre propuesta de Domingo Francisco Salas, Bachiller en Artes y Medicina*».